Naciones Unidas S/PV.6061



Consejo de Seguridad

Sexagésimo cuarto año

Provisional

6061ª sesión

Martes 6 de enero de 2009, a las 17.00 horas

Nueva York

Presidente:	Sr. Kouchner	(Francia)
Miembros:	Austria	Sr. Spindelegger
	Burkina Faso	Sr. Kafando
	China	Sr. Zhang Yesui
	Costa Rica	Sr. Ballestero
	Croacia	Sr. Jurica
	Estados Unidos de América	Sra. Rice
	Federación de Rusia	Sr. Yakovenko
	Jamahiriya Árabe Libia	Sr. Shalgham
	Japón	Sr. Takasu
	México	Sr. Heller
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Miliband
	Turquía	Sr. Babacan
	Uganda	Sr. Butagira
	Viet Nam	Sr. Le Luong Minh

Orden del día

La situación en el Oriente Medio, incluida la cuestión de Palestina

09-20100 (S)



Se abre la sesión a las 17.20 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en el Oriente Medio, incluida la cuestión de Palestina

El Presidente (*habla en francés*): Siguiendo la práctica habitual, propongo que, con el consentimiento del Consejo, se invite a los representantes de Egipto, Israel, Jordania, Líbano, Marruecos, Noruega, Qatar y Arabia Saudita a participar en el examen del tema que figura en el orden del día del Consejo sin derecho a voto, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Propongo que, con el consentimiento del Consejo, se invite al Excmo. Sr. Mahmoud Abbas, Presidente de la Autoridad Nacional Palestina, a quien doy la bienvenida, a participar en esta sesión de conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas y de la práctica habitual en este sentido.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Propongo que, con el consentimiento del Consejo, se invite al Excmo. Sr. Amré Moussa, Secretario General de la Liga de los Estados Árabes a participar en esta sesión, con arreglo al artículo 39 del reglamento provisional del consejo.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Este es un momento muy grave. La comunidad internacional se moviliza. La presencia del Presidente Abbas, del Secretario General de las Naciones Unidas y del Secretario General de la Liga de los Estados Árabes, así como de los Ministros de los países árabes, los Estados miembros del Consejo y de otros Estados, es prueba de ello. Las víctimas se cuentan por centenares y si incluimos el número de heridos, entonces las víctimas son miles. Entre esas víctimas hay numerosos civiles y hoy ocurrió la tragedia de la escuela Al-Fakhoura, cerca de Jabaliya. Ante esta tragedia, mi país ha decidido hacer todo lo que esté a su alcance para detener la violencia.

Luego de dos días de debates en la región, en Sharm el-Sheik, Jerusalén, Ramallah, Damasco y, una vez más, en Sharm el-Sheikh, el Presidente de la República Francesa ha conseguido que se emprendan negociaciones sobre una cesación permanente del fuego. En realidad, en una conferencia de prensa con el Presidente Sarkozy, el Presidente Mubarak propuso un plan para encontrar una salida a la crisis. En particular, el Presidente Mubarak ha pedido a Israel, a la Autoridad Palestina y a las facciones palestinas que se reúnan con miras a dar todos los pasos necesarios para poner fin al empeoramiento de la situación especialmente el reforzamiento de la seguridad en las fronteras y la reapertura de los cruces fronterizos. Estamos esperando la respuesta de Israel, pero abrigamos la esperanza de que será una respuesta positiva. El Consejo de Seguridad debe alentar y apoyar esos promisorios esfuerzos. Todos los Estados de la región deben sumarse a este movimiento y contribuir a esta esperanzadora iniciativa que aboga por la moderación.

La prioridad inmediata es poner fin a la violencia. Mi país condena la ofensiva terrestre israelí contra Gaza al igual que condena el continuo lanzamiento de cohetes. Instamos a establecer, de inmediato, una tregua humanitaria. El destino de los civiles es la principal preocupación.

Francia reitera su llamamiento para que se ponga fin de inmediato y totalmente al lanzamiento de cohetes, así como a todas las operaciones militares israelíes. Asimismo, Francia reitera la necesidad de poner en práctica las condiciones y garantías de una cesación del fuego duradera cuyos principales elementos son bien conocidos, a saber, la supervisión de la aplicación de la cesación del fuego; el regreso a la normalidad en Gaza, que incluye la apertura permanente de los cruces fronterizos; y la terminación del contrabando de armas hacia el interior de Gaza. Es posible que sea necesario establecer mecanismos internacionales de vigilancia. Estamos dispuestos a contribuir a esos mecanismos.

Además de todo, sigue siendo crucial regresar a las negociaciones de paz. No hay solución militar para el conflicto israelo-palestino, no la hay ni en Gaza ni en ningún otro lugar. La solución al conflicto israelo-palestino debe tener como base el proceso concebido en Anápolis y el establecimiento de un Estado palestino viable, que exista lado a lado con Israel en condiciones de paz y seguridad. En particular, debemos

trabajar sobre la base de la Iniciativa de Paz Árabe para resolver de manera general y práctica los conflictos israelo-palestino e israelo-árabe.

Europa alienta la indispensable reconciliación entre palestinos y apoya los esfuerzos de todos en ese sentido.

Francia ha activado sus contactos con todos sus asociados de la comunidad internacional, en particular con sus asociados de la Unión Europea, para poner fin a la crisis. Mi país considera que el Consejo de Seguridad tiene un papel fundamental que desempeñar y que debe tomar en cuenta la realidad de la situación en el terreno, de manera que se creen realmente condiciones para una cesación del fuego duradera. Sobre esa base escucharé las distintas declaraciones que se han formulado. Espero que podremos adoptar medidas decisivas en el Consejo en apoyo, en particular, de los esfuerzos que viene realizando Egipto, así como los que despliegan el Comité de la Liga de los Estados Árabes y otros, en los dos frentes que he mencionado, a saber, la detención inmediata de la violencia y la creación de las condiciones necesarias para una cesación duradera del fuego.

Acojo con beneplácito la presencia entre nosotros del Secretario General, el Excmo. Sr. Ban Ki-moon, quien tiene la palabra.

El Secretario General (*habla en inglés*): Aprovecho la oportunidad de que el Consejo está reunido para abordar la grave crisis que tiene lugar en Gaza, y dar la bienvenida al líder del pueblo palestino, el Presidente Mahmoud Abbas, quien es reconocido por todos los miembros de este órgano como el legítimo representante del pueblo palestino. Su presencia, al igual que la presencia de representantes de alto nivel de los países miembros del Consejo de Seguridad, así como de los países árabes y de otros Estados Miembros, es un recordatorio de que debemos pasar de la discusión a la acción y que debemos hacerlo de inmediato.

La situación sobre el terreno no exige menos. La operación militar israelí, cuyo propósito declarado es poner fin al lanzamiento de cohetes por los militantes de Hamas y cambiar las condiciones de seguridad en el sur de Israel, ya está en su undécimo día. Israel ha intensificado sus bombardeos aéreos y sus ataques por mar contra Gaza. Esos ataques han causado daños y destrucción tanto en las instalaciones militares de Hamas como en la infraestructura pública, en mezquitas, escuelas y viviendas.

Los militantes de Hamas han seguido lanzando cohetes contra Israel, que hace muy poco llegaron a 30 kilómetros de Tel Aviv. En una nueva escalada del conflicto, el ejército israelí entró hace tres días en la Franja de Gaza. Ha habido enfrentamientos encarnizados en zonas densamente pobladas, incluso en la ciudad de Gaza y sus alrededores y en los campamentos de refugiados.

Según el Ministro de Salud palestino y fuentes periodísticas, ya hay más de 570 palestinos muertos y más de 2.700 heridos. Las Naciones Unidas no pueden confirmar las cifras debido a la peligrosa situación que existe sobre el terreno, pero evaluaciones objetivas, incluso las basadas en visitas a hospitales, indican que las cifras son dignas de crédito.

Fuentes israelíes han confirmado la muerte de 5 soldados israelíes y que otros 50 han resultado heridos, además de los 4 civiles que murieron y las docenas que quedaron heridos como consecuencia de los más de 500 ataques con cohetes lanzados en los últimos 11 días, algunos de los cuales impactaron contra viviendas y escuelas.

Conforme se recrudecía el conflicto, he condenado reiteradamente los ataques indiscriminados con cohetes lanzados por Hamas y el uso excesivo de la fuerza por parte de Israel. He pedido el fin inmediato de la violencia, y he advertido que, si no se escuchan esos llamamientos, sería inevitable que sigan muriendo gran número de civiles. Eso es exactamente lo que ha ocurrido hoy, en instalaciones de las Naciones Unidas en Gaza. Tres escuelas del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (OOPS), que las Naciones Unidas habían dedicado a dar refugio a los civiles que huían de los enfrentamientos, han sido impactados en ataques aéreos israelíes cercanos. En el tercer ataque, contra una escuela del campamento de refugiados de Jabalia, han muerto docenas de civiles. Espero la confirmación de los detalles de esos sucesos terribles.

Esos ataques de las fuerzas militares israelíes, que ponen en peligro las instalaciones de las Naciones Unidas que sirven de refugio, son totalmente inaceptables y no deben repetirse. Igual de inaceptables son las acciones de Hamas que ponen en peligro a la población civil palestina. Los sucesos de hoy ponen de

relieve los peligros inherentes a la continuación y el recrudecimiento de este conflicto. Una vez más, pido una inmediata cesación del fuego.

En medio de la lucha, la población civil de Gaza se enfrenta a una crisis humanitaria. Familias enteras han perdido la vida como consecuencia de la violencia, incluso mujeres y niños, miembros del personal de las Naciones Unidas y personal sanitario. No hay refugios para la inmensa mayoría de la población civil. Los alimentos y el combustible suministrados son insuficientes. Un millón de personas no tiene electricidad. Un cuarto de millón no tiene agua corriente. La única respuesta es poner fin a la violencia. Cualquiera que sea la lógica de los combatientes, únicamente el fin de la violencia y la vía política pueden traer la seguridad y la paz a largo plazo.

He trabajado activamente con los dirigentes regionales y mundiales para poner fin rápidamente a la violencia. Hoy he recalcado al Presidente Bush la importancia de actuar inmediatamente, y ayer y hoy he celebrado consultas valiosas con dirigentes árabes, sobre todo con el Presidente Abbas. Mis enviados y yo hemos trabajado para facilitar el consenso, y seguiré esforzándome con los dirigentes regionales y mundiales, también con muchos de los que ya están reunidos aquí, en Nueva York.

Me parece gratificante la última iniciativa de los Presidentes Mubarek y Sarkozy destinada a superar el actual estancamiento.

También tengo previsto viajar la semana próxima a Israel y al territorio palestino ocupado y a las capitales regionales. Sin embargo, no creo que podamos esperar hasta entonces para poner fin a la violencia. Debemos lograrlo ahora.

A tal efecto, se precisa una cesación del fuego inmediata, duradera y que respeten todas las partes. Debe haber garantías de aplicación de medidas humanitarias inmediatas, sobre todo la apertura de los cruces para la asistencia humanitaria.

Además, se necesitarán mecanismos internacionales viables para que las fronteras operen debidamente. Entre otras cosas, debe haber un plan que asegure que los cruces se operen según lo previsto en el Acuerdo sobre desplazamiento y acceso, de 2005, y que se resuelva el problema del contrabando en cualquier dirección. Es necesario que terceras partes presten asistencia, tanto sobre el terreno como en lo relativo al apoyo diplomático, para supervisar y salvaguardar los diversos elementos de la cesación del fuego.

Hay que satisfacer las enormes necesidades de asistencia social y reconstrucción de Gaza. La Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios ha hecho público un recuento consolidado de las actuales necesidades humanitarias, que incluye un llamamiento urgente del OOPS. Insto a todos los Estados Miembros a responder rápida y generosamente a este llamamiento.

Tenemos que lograr urgentemente la unidad de Palestina y la reunificación de Gaza con la Ribera Occidental en el marco de la Autoridad Palestina legítima. Asimismo, deben continuar urgentemente las negociaciones para hallar una solución política al conflicto israelo-palestino, por lo que trabajamos denodadamente en 2008 pero no conseguimos.

La responsabilidad primordial de este Consejo es el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales. Espero que actúe rápida y decisivamente para poner fin a esta crisis.

El Presidente (*habla en francés*): Ahora, doy la palabra al Excmo. Sr. Mahmoud Abbas, Presidente de la Autoridad Nacional Palestina.

Sr. Abbas (Palestina) (*habla en árabe*): He venido para transmitir un mensaje de un pueblo herido que está viviendo una nueva tragedia de destrucción, asesinatos, sitio, violencia incesante y falta de respeto para los derechos humanos fundamentales.

La masacre de hoy en la escuela del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente, en el campamento de refugiados de Jabalia, es una nueva prueba de los atroces crímenes que se están cometiendo contra nuestro pueblo. Traigo conmigo el sufrimiento del pueblo de Gaza. Los niños caen ante la mirada de sus madres. Los tejados se desploman sobre familias enteras. Se deja sentir el llanto de los inocentes en su agonía. La muerte se propaga por todas las aldeas y los campamentos.

En Gaza se observa hoy una nueva catástrofe palestina. Hace más de 60 años que vivimos nuestra primera catástrofe. La maquinaria de destrucción israelí sigue matando, sigue cometiendo los crímenes más atroces. Sigue haciéndolo a pesar de que existe una unanimidad internacional sin precedentes con la

que se pide que se ponga fin a esta masacre contra civiles inocentes que no merecen esos actos brutales ni esa destrucción ciega.

Antes de exponer los detalles de las posibles salidas al estancamiento que enfrentamos, me dirigiré a este Consejo de Seguridad y lo instaré a dar el primer paso necesario para salvar a mi pueblo, en Gaza. Este Consejo debe aprobar una resolución en la que se pida la cesación inmediata y plena de la agresión israelí. Los cañones deben guardar silencio para que pueda oírse la voz del diálogo y para que pueda hallarse una solución política a esta crisis gravísima y a esta tragedia humana. Si se retrasa el fin de los enfrentamientos y la matanza, no se hará sino agravar la tragedia que todos hemos vivido en los últimos días. Cualquier retraso hará que todo nuestro pueblo, en particular los jóvenes, tenga la sensación de que depositar esperanzas en la paz y confiar en la legitimidad internacional y el compromiso con el derecho internacional son quimeras que jamás se harán realidad, y que el presente y el futuro sólo deparan más extremismo, violencia y guerras destructivas.

La decisión que deben adoptar los miembros del Consejo de Seguridad está clara. Todo mensaje que deseen enviar a los pueblos de nuestra región —y a los pueblos del mundo entero— para pedir el fin de la agresión reiterará y recalcará que las Naciones Unidas no harán caso omiso de la tragedia que nuestro pueblo está sufriendo ni permitirán que el Oriente Medio sea víctima de un ciclo de derramamiento de sangre, extremismo, violencia y más odio.

Ni las viudas y las madres de Gaza que van por la calle con sus hijos; ni los miles de heridos que están en los hospitales; ni los cadáveres tendidos bajo los tejados de mezquitas, escuelas y colegios; ni las madres y los padres que no pueden enterrar a sus hijos bajo la lluvia de bombas y disparos; ni los pueblos árabes e islámicos ni la opinión pública de todo el mundo aceptarán menos que una intervención urgente del Consejo de Seguridad para parar los disparos y detener al agresor.

Ese es el mensaje que traigo y que creo que no puede estar sujeto a concesiones, excusas ni demoras. Es urgente sentar una base firme sobre la que podamos trabajar para forjar una solución política general de este conflicto destructivo y sangriento. Quisiera señalar que es necesario el compromiso de respetar todo acuerdo que alcancemos para evitar que se repita la tragedia. Eso significa brindar una protección efectiva y suficiente a todo nuestro pueblo y establecer una fuerza internacional que lo ayude a recuperar la seguridad y la paz, que contribuya a poner fin a ese asedio injusto que ha asfixiado a Gaza durante tanto tiempo, que nos ayude a abrir todos los cruces fronterizos —en particular entre la Franja de Gaza e Israel y en Rafah, entre la Franja de Gaza y Egipto— con arreglo a los acuerdos internacionales y que garantice una cesación del fuego general, recíproca y permanente.

En ese sentido, quisiera manifestar mi agradecimiento y apoyo por el plan que han propuesto hoy los Presidentes Mubarak de Egipto y Sarkozy de Francia.

Nuestra población de la Ribera Occidental, Al-Quds Al-Sharif y la Franja de Gaza ya ha sufrido bastante a consecuencia de la ocupación israelí, los asentamientos, el muro de separación, los cientos de controles y la detención de más de 11.000 de nuestros ciudadanos en cárceles israelíes. Ya basta. Todos los presentes lo saben y saben también que creemos en la legitimidad internacional. Buscamos y defendemos la legitimidad internacional para hacer frente a la política de ocupación y a sus medidas, para lograr que Israel deje de coartar nuestro futuro y para hacer valer nuestro derecho a la independencia y a la libre determinación.

Por ello, ante todo queremos que se apliquen el derecho internacional y los acuerdos relativos a las fronteras y los cruces. No queremos que nadie se sienta amenazado. Nadie debería ver amenazada su seguridad y no queremos que nadie amenace la nuestra. No creo que, en el contexto del arreglo que queremos lograr, el Consejo pueda condonar el actual asedio injusto y el bloqueo impuesto a nuestro pueblo de Gaza, donde han quedado anulados todos los elementos de una vida normal. ¿Cómo puede un pueblo —cualquier pueblo— carecer de alimentos, medicamentos, electricidad, agua y todo lo indispensable para el desarrollo, la construcción, la circulación y el desplazamiento?

El final perdurable del asedio no es negociable. Es esencial para que la paz prevalezca. Quiero recalcar que, cuando se ponga fin a la agresión contra nuestro pueblo, continuaremos trabajando infatigablemente para superar nuestra crisis palestina interna restableciendo la unidad nacional, sobre la base de las resoluciones aprobadas por el Consejo de la Liga de los

Estados Árabes, en las que está contemplado un Gobierno de unidad nacional que supervisaría unas elecciones legislativas y presidenciales simultáneas. La única manera de restablecer la unidad es el diálogo.

En ese sentido, quisiéramos manifestar nuestro sincero agradecimiento por los esfuerzos que está realizando el Presidente Mohamed Hosni Mubarak del hermano país de Egipto para fomentar la reconciliación y la unidad nacionales y por las resoluciones unánimes de la Liga de los Estados Árabes sobre la necesidad de continuar los esfuerzos en ese sentido.

Quisiera recalcar que no aceptaremos ninguna fórmula que imponga el statu quo a través de la separación y que permita que una Gaza inalterable quede como entidad separada del cuerpo de Palestina. La Franja de Gaza ha vivido todas las fases de nuestra lucha nacional y ha luchado con denuedo para mantener nuestra unidad nacional palestina. Fue la cuna de nuestro movimiento de liberación nacional y ha mantenido encendida la llama de la independencia y la libertad. ¿Cómo podemos aceptar para Gaza un destino que no sea el de formar parte integrante y orgullosa de una nación palestina unida, de un solo Estado palestino independiente, con Al-Quds Al-Sharif como capital?

Sr. Presidente: Quisiera darles las gracias a usted, a su país amigo y a toda la comunidad internacional por sus sinceros mensajes de paz, en los que piden que se ponga fin a la agresión de inmediato. Quisiera rendir homenaje a los organismos de las Naciones Unidas, en particular al OOPS, por el importante trabajo que llevan a cabo para salvar a nuestro pueblo y para asegurar que recibe lo esencial para subsistir. Les pido a todos que proporcionen la asistencia necesaria a esos organismos, a todas las organizaciones civiles e internacionales que salvan la vida a nuestros heridos y a quienes tratan de difundir al mundo una imagen fiel de la nueva catástrofe. Quisiera dar las gracias a todos los países árabes y amigos que rápidamente han proporcionado asistencia humanitaria y médica. Hago votos por que ese apoyo aumente a fin de paliar las enormes consecuencias de la tragedia que atravesamos. Quisiera expresar mi agradecimiento por los esfuerzos realizados por Egipto y Jordania para garantizar que esa asistencia alcance sus objetivos.

La experiencia de los últimos decenios ha demostrado que la agresión militar, por masiva que sea, no puede ser una solución viable y duradera para el conflicto. El constante sufrimiento de nuestro pueblo debido a la muerte y la destrucción no hará que nuestro pueblo se arrodille. Ese pueblo, al igual que cualquier otro, no se contentará con menos que la libertad y la justicia. Seguiremos comprometidos a seguir el camino hacia una paz justa, comprometidos con la continuación del proceso político y fieles a los compromisos que hemos adquirido, basados en la solución equilibrada que se establece en la Iniciativa de Paz Árabe y en virtud del derecho internacional y de las resoluciones de legitimidad internacional.

Sabemos que algunas Potencias desean malograr la solución biestatal. Quieren enterrar las esperanzas de paz bajo los escombros de la guerra contra una Gaza que se mantiene firme. Depositamos nuestra confianza en la función del Consejo y en su determinación de evitar que esos círculos nefarios perjudiquen los intereses de nuestros pueblos.

En la resolución que apruebe el Consejo de Seguridad sobre la cesación de la agresión y la guerra contra Gaza debe reiterarse la necesidad de que el proceso político prosiga bajo una supervisión internacional genuina y eficaz a fin de garantizar que se cree un Estado palestino independiente dentro de las fronteras de 1967, con Al-Quds Al-Sharif como su capital; que se encuentre una solución justa y negociada para la cuestión de los refugiados palestinos, de conformidad con la resolución 194 (III) de la Asamblea General, de 1948; y que todos los detenidos y los prisioneros sean liberados.

Al igual que el resto del pueblo palestino en todas partes, mi pueblo en Gaza es un pueblo de paz. En el pasado ha luchado a favor de la paz y seguirá haciéndolo en el futuro. Démosles la paz que merecen hoy y pongamos fin al genocidio y a la destrucción. No permitamos que se asesine a ningún niño palestino más. No permitamos que ninguna madre palestina más llore por sus hijos. No debemos permitirlo. Debemos poner fin a la masacre de mi pueblo. Dejen que mi pueblo viva y dejen que mi pueblo sea libre.

El Presidente (*habla en francés*): Tiene ahora la palabra la representante de Israel.

Sra. Shalev (Israel) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Secretario General por honrar esta sesión con su presencia.

Ocho años. Durante ocho años los ciudadanos de Israel meridional han sufrido el trauma de ataques casi

diarios de misiles. Durante ocho años se han lanzado más de 8.000 cohetes y granadas de mortero contra ciudades y aldeas israelíes. Durante ocho años los residentes de esas ciudades han tenido apenas 15 segundos para salir corriendo, con sus hijos y sus ancianos, para ponerse a cubierto antes de que cohetes y misiles cayeran sobre sus viviendas y sus escuelas. Los miembros de este Consejo no podrían abandonar este salón en 15 segundos. Ningún Estado permitiría esos ataques contra sus ciudadanos, ni debería hacerlo. Sin embargo, Israel intentó evitar el conflicto actual por todos los medios posibles.

En 2005 Israel retiró de Gaza a todos sus soldados y a todos y cada uno de los 8.000 civiles, además de sus hogares y sus escuelas, sus sinagogas y sus cementerios. Lo hicimos para intentar abrir una vía para la paz y para que los palestinos pudieran construir una sociedad próspera.

Sin embargo, al régimen de Hamas, que obtuvo el control de Gaza de manera brutal, asesinando a muchos palestinos, no le interesa la paz ni la prosperidad. Se opone con vehemencia a las negociaciones entre israelíes y palestinos. Rechaza el proceso de Anápolis, que fue elogiado por este Consejo el pasado mes en la resolución 1850 (2008). A Hamas no le interesa firmar la paz con el enemigo. Para Hamas, la paz es el enemigo. Sólo le interesa establecer un régimen de tiranía para la población de Gaza y de terror para los israelíes.

A Hamas le gusta decir a los palestinos que el terrorismo fue lo que obligó a Israel a retirarse de Gaza en 2005. Sin embargo, a la vista está la verdad: la esperanza de paz nos llevó a retirarnos de Gaza, y el terrorismo de Hamas nos obligó a regresar. En nuestro empeño por evitar el enfrentamiento, hace seis meses también acordamos una *tahadiya*, una situación de calma, auspiciada por Egipto. Hamas violó ese arreglo diariamente. Durante ese período lanzó más de 365 cohetes y granadas de mortero, durante todo ese tiempo se sirvió de esa llamada calma para aumentar sus arsenales de armas y de cohetes, que se introdujeron clandestinamente a través de túneles en la Franja de Gaza. Sin embargo, nos contuvimos.

Entonces, Hamas anunció unilateralmente el final de la *tahadiya*, y empezó a librar una nueva campaña de ataques con cohetes contra ciudadanos de Israel utilizando las armas que había introducido clandestinamente en Gaza durante el período de calma. Entonces ya no pudimos contenernos más. Con sus nuevos misiles de fabricación iraní, Hamas puede ahora llegar hasta las ciudades de Ashdod y Beer Sheva, con lo cual más de un millón de israelíes están a la sombra del terror.

Muchos de los presentes en este Salón han condenado los atentados terroristas de Hamas, y acogemos con beneplácito esa declaración de principios básicos, pero esas condenas no protegerán a las familias que están en sus hogares en la ciudad de Sderot ni a los niños que están en la escuela en el kibbutz Netiv Ha’asara.

Ante semejante terrorismo no nos queda otra opción. Tenemos que defendernos, no del pueblo palestino, sino de los terroristas que lo tienen secuestrado; no para obtener territorios o poder, sino para demostrar que nuestra mesura no era indicio de debilidad y para dar a nuestros ciudadanos el derecho esencial a una vida normal.

En esta campaña, Israel ha asestado un duro golpe a la infraestructura de Hamas. Han quedado destruidas decenas de sus fábricas terroristas y de sus bases de capacitación, se han diezmado de manera significativa sus arsenales de cohetes y se han puesto fuera de servicio muchos de los túneles que usaban para introducir armas clandestinamente. No sólo hemos intentado cambiar la realidad de nuestros ciudadanos sino que también hemos intentado defender los valores que nos diferencian de los terroristas.

Hamas rechaza todos los principios humanitarios fundamentales. En vez de librar una guerra abiertamente entre combatientes, dirige sus ataques contra civiles. Algunos han tachado esos ataques de “indiscriminados”, lo cual no es el caso. Los ataques de Hamas son muy discriminados, dirigidos deliberadamente contra hombres, mujeres y niños inocentes. La semana pasada cohetes lanzados por Hamas cayeron en una escuela y una guardería infantil.

Hamas muestra un desdén similar por las vidas de los palestinos. Ha adoptado la táctica terrorista —la táctica del cobarde— de utilizar a civiles como escudos mientras sus propios líderes huyen del combate con los soldados israelíes y dan muestras patéticas de bravuconadas desde sus refugios. Esconden sus misiles y sus bases terroristas en hogares, hospitales y mezquitas, y, como hemos visto hoy, lanzan ataques deliberados desde escuelas y edificios de las Naciones Unidas y sus alrededores, con trágicos resultados.

Para Israel, la muerte de cualquier civil, sea israelí o palestino, es una tragedia. Al responder a los ataques terroristas, que no demuestran respeto alguno por la vida humana, ya sea israelí o palestina, Israel está adoptando medidas para proteger a ambos. Adopta todas las medidas posibles para limitar las víctimas civiles, en ocasiones poniendo en peligro las vidas de nuestros soldados o la eficacia de sus operaciones. Las Fuerzas de Defensa Israelíes (FDI) han lanzado decenas de miles de panfletos y realizado miles de llamadas telefónicas a civiles palestinos, rogándoles que abandonen las zonas de operación terrorista para evitar daños. Sin embargo, permítaseme ser muy clara: no responder a los terroristas simplemente porque están utilizando a los civiles para guarecerse no es, ni puede ser, una opción. Hacerlo sería como extender una invitación a todos los grupos terroristas del mundo a que se instalen dentro de hospitales o escuelas infantiles.

A diferencia del régimen de Hamas, que utiliza los cruces como objetivo militar para impedir la entrada de asistencia y ha impedido a los palestinos el acceso a las ambulancias, Israel respeta sus responsabilidades humanitarias. Ha permitido que los palestinos que necesitan asistencia médica entren en Israel para someterse a tratamiento y ha abierto una oficina especialmente para ocuparse de la situación humanitaria a fin de coordinar con las organizaciones de asistencia humanitaria que operan en Gaza. Desde el comienzo de los enfrentamientos, Israel ha facilitado la entrada a Gaza de más de 540 camiones, que han distribuido más de 10.000 toneladas de asistencia humanitaria. De hecho, hace tan sólo unos días, el Programa Mundial de Alimentos pidió a Israel que detuviera el envío de alimentos porque los almacenes estaban repletos.

Ha llegado el momento de que la comunidad internacional sitúe la responsabilidad de la situación humanitaria en Gaza donde corresponde: sobre los hombros de los terroristas que han elegido la violencia en lugar de la paz; sobre los hombros de los líderes de Hamas que, desde sus búnkeres y hoteles de lujo en Damasco, han abandonado a la población de Gaza y han optado por ponerlos en peligro y explotarlos, en lugar de protegerlos.

Este conflicto es un choque fundamental entre dos visiones mundiales, entre moderados y extremistas, entre los que quieren conservar la vida y la humanidad y los que glorifican la muerte y la destrucción. Como anunció con orgullo el portavoz de Hamas Fathi Hamad en el canal de television Al-Aqsa,

> “Los palestinos han creado un escudo humano con mujeres, niños, ancianos y militantes de la jihad, como para decir al enemigo sionista, ‘Deseamos la muerte tanto como ustedes desean la vida’.”

Por ese motivo, no existe —ni puede existir— una equivalencia entre Israel y los terroristas de Hamas a los que nos enfrentamos. No existe equivalencia entre un Estado que equipa los hogares de los civiles con refugios contra bombardeos y un régimen terrorista que los llena de misiles. No existe equivalencia entre los comandantes militares que tratan de garantizar a diario que sus operaciones se lleven a cabo de conformidad con los requisitos del derecho internacional humanitario y los terroristas que desacatan abiertamente la ley al mantener cautivo al cabo Gilad Shalit, sin haber permitido tan siquiera el acceso al Comité Internacional de la Cruz Roja para verlo durante 930 días. No existe equivalencia entre un Estado que utiliza la fuerza en ejercicio de su derecho a la legítima defensa y una organización terrorista para la cual sólo recurrir a la violencia es ilegal.

No cabe duda de que hoy se debatirá mucho sobre la credibilidad del Consejo y la necesidad de una resolución. Sin embargo, la credibilidad de este Consejo no se mide por la cantidad de documentos que genera, sino por los valores que defiende. ¿Se ve la credibilidad del Consejo reforzada cuando pide una cesación del fuego que equipara a todos los efectos a un grupo terrorista con un Estado que se defiende de él? ¿Alguien aquí cree verdaderamente que Hamas hará caso a las palabras de este Consejo?

No se trata de una “cesación del fuego” con el terrorismo o una cesación de las hostilidades mutua. Se trata de garantizar el fin del terrorismo procedente de Gaza y el fin del contrabando de armas hacia Gaza para que ya no sean necesarias las operaciones de defensa israelíes.

Este conflicto no terminará cuando el terrorismo se apacigüe o se acomode, sino cuando la comunidad internacional actúe contra él de manera decidida y unida. Cualquier otra cosa sólo servirá para envalentonar a Hamas, prolongando esta etapa del conflicto y acelerando la que sigue. Cualquier otra cosa servirá para recompensar al Irán, el más cobarde de los cobardes, que se esconde tras los terroristas mientras

éstos se esconden tras los civiles, y alentar sus esfuerzos mundiales por utilizar a Hamas y a otros grupos terroristas para luchar sus guerras a bajo precio. Y cualquier otra cosa será un gran retroceso para las esperanzas de paz y prosperidad de los palestinos. Mientras Hamas continúe dominando Gaza, rechazando los principios del Cuarteto y buscando la destrucción de Israel, Gaza nunca podrá ser parte de un Estado palestino.

Muchos en este Consejo hablan a favor de la paz. Sin embargo, apoyar la paz no es suficiente; tenemos que hacer frente a los que tratan de destruirla. Por ese motivo, la actual operación militar no supone un obstáculo para la paz; es un requisito previo para la paz.

Nosotros, el pueblo de Israel, escuchamos a la comunidad internacional cuando ustedes nos pidieron que nos retiráramos de Gaza y nos prometieron que eso nos devolvería la credibilidad para responder con energía si Gaza se convertía en una plataforma de lanzamiento para el terrorismo. Escuchamos cuando nos prometieron que actuar con moderación durante el período de calma nos daría la credibilidad para responder si se reanudaban los ataques con cohetes. Ahora ha llegado el momento de que asuman esas promesas. En la batalla entre la vida y la muerte, entre la construcción de sociedades y su destrucción, Hamas ha hecho su elección. Ahora la única opción es que la comunidad internacional también haga la suya.

El Presidente (*habla en francés*): Ahora invito a Su Excelencia el Muy Honorable David Miliband, Secretario de Estado de Relaciones Exteriores y Asuntos del Commonwealth del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, a hacer uso de la palabra.

Sr. Miliband (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): No puede existir un contraste mayor entre el régimen diario de diplomacia delicada en las Naciones Unidas y la realidad cotidiana de muerte y destrucción en Gaza, pero ambas están relacionadas. El Reino Unido considera que la crisis —y utilizo esa palabra con toda intención— en Gaza es una crítica a nuestro fracaso colectivo, durante un largo período, para poner en práctica la solución de dos Estados, que ofrece la única esperanza de seguridad y justicia tanto a israelíes como a palestinos.

Los dos discursos que acabamos de escuchar a cargo del Presidente Abbas y la Embajadora Shalev definen el reto para este Consejo. Ambos han sido conmovedores, muy sentidos y apasionados. Considero que en este debate no podemos limitarnos a reafirmar nuestras posiciones nacionales; tenemos la responsabilidad mayor de apoyar todos los esfuerzos por lograr una cesación del fuego inmediata y elaborar un plan para retornar a la visión común expresada hace tan sólo tres semanas en la resolución 1850 (2008) del Consejo de Seguridad.

Mientras nos reunimos, hay vidas en juego y nuevas iniciativas en ciernes, sobre todo del Presidente Mubarak y el Presidente Sarkozy, para poner en marcha una cesación del fuego en la que participe Israel y que atienda sus inquietudes en materia de seguridad. Ahora en el Consejo debemos utilizar nuestros debates de las próximas 24 horas para ser claros en nuestros principios y prácticos en nuestras conclusiones a fin de reforzar dichos esfuerzos.

Ciertamente, la tregua de junio a diciembre de 2008 no llegó a ser tal. Se disparaban cohetes hacia Israel, los palestinos morían debido a la acción militar israelí y el pueblo de Gaza sufría privaciones cada vez mayores. Sin embargo, lo que inició una inmediata acción militar israelí fue el final de la tregua. Hamas rechazó su extensión y disparó aproximadamente 300 cohetes entre el 19 y el 27 de diciembre de 2008. Esos cohetes no sólo son un peligro y una provocación, aunque lo son. Demuestran la decisión de Hamas de atacar no sólo al pueblo de Israel, sino también las frágiles negociaciones de paz patrocinadas a lo largo del último año por los Estados Unidos.

Sin embargo, la consecuencia inmediata de la acción militar israelí en los últimos 10 días es también clara: 600 muertos, muchos de ellos civiles y niños, el horror de la guerra que se suma a meses de privaciones. La confirmación hoy, hace apenas unas horas, de la muerte de 30 civiles en una escuela de las Naciones Unidas en Gaza, constituye un devastador recordatorio de la urgencia de nuestras responsabilidades.

Anteriormente, el enviado del Cuarteto calificó la situación en Gaza de “infierno”. De acuerdo con nuestros informes, la escasez de alimentos, combustible y medicamentos es aguda. La escala del sufrimiento es inmensa. La necesidad de suministros humanitarios es urgente. En ese contexto, cabe encomiar el liderazgo no sólo del Secretario General, sino también de los valientes trabajadores de las

Naciones Unidas que tratan de aliviar el sufrimiento en Gaza.

El Reino Unido se adhiere firmemente a la declaración del Consejo de Seguridad del 28 de diciembre en que se pide el fin inmediato de toda violencia. Reitero hoy el llamamiento de mi Primer Ministro en aras de una inmediata cesación del fuego. Sin embargo, no sólo se nos ha convocado a las Naciones Unidas para formular declaraciones, sino para encontrar una base y un propósito comunes. Por lo tanto, hay que centrarse en el meollo de la cuestión y en la permanencia y la oportunidad de una cesación de fuego.

Israel tiene razón al decir que la corriente de armas ilícitas a Gaza constituye una amenaza para sus ciudadanos que es necesario detener. Hay que apoyar a los países de la región para que desarrollen los instrumentos necesarios para hacer frente al tráfico de armas por tierra y por mar. Se tratará de una tarea compleja y difícil, pero esencial.

Por otra parte, la Autoridad Palestina tiene razón al decir que, en 2005, concertó un acuerdo relativo a la apertura de los cruces fronterizos para el tránsito de personas, bienes y asistencia a Gaza. Hay que abrir esos cruces y reestablecer la autoridad de la Autoridad Palestina sobre ellos. Ello ayudará al pueblo de Gaza. Contribuirá también a reducir el comercio vinculado al contrabando.

La permanencia de una cesación de fuego depende de otro elemento. El Presidente Abbas es un promotor poderoso y coherente de los intereses de todos los palestinos, tanto los que viven en Gaza como en la Ribera Occidental. La unidad de Palestina es esencial para toda visión de futuro. Es también una condición indispensable para una política democrática de consentimiento en que existe una autoridad legítima y en que todos los palestinos tienen voz en el único proceso que cuenta: el proceso de paz.

La prueba para nosotros en las próximas 24 horas es simple: ¿ayudaremos a poner fin al actual conflicto y a allanar el camino hacia la visión establecida por el Consejo hace tres semanas? Nuestro punto de partida debe ser el objetivo de una inmediata cesación del fuego, el fin del tráfico de armas y la apertura de los cruces. Sin embargo, tenemos también la responsabilidad de mantener viva la visión de un Oriente Medio pacífico en que los palestinos tengan la dignidad de un Estado y los israelíes tengan el reconocimiento y la seguridad garantizada por sus vecinos. Esa es la responsabilidad del Consejo; esa es nuestra tarea de hoy y esas son las responsabilidades y tareas a cuyo cumplimiento el Reino Unido quiere contribuir.

El Presidente (*habla en francés*): Tiene ahora la palabra el Excmo. Sr. Ali Babacan, Ministro de Relaciones Exteriores de Turquía.

Sr. Babacan (Turquía) (*habla en inglés*): Esta es la primera reunión oficial del Consejo de Seguridad a la que Turquía asiste como miembro no permanente. Quiero rendir homenaje a la presidencia francesa.

Permítame dar la bienvenida al Presidente Mahmoud Abbas y a los ministros de la delegación de la Liga de los Estados Árabes, que están aquí para informarnos acerca de la actual situación en Gaza.

Nos enfrentamos a una situación trágica. Hoy es el undécimo día del ataque contra Gaza y el cuarto día después del lanzamiento del ataque terrestre. Mientras las fuerzas israelíes siguen operando en Gaza la crisis se profundiza cada vez más en su alcance y en sus consecuencias, y los civiles siguen soportando el peso de la miseria. Cada etapa de la escalada nos aleja aún más de la paz.

La situación en Gaza es verdaderamente muy grave. Al respecto, lamentamos profundamente la pérdida de vidas civiles. Es sumamente lamentable que los civiles se hayan convertido en víctimas. Hoy, por ejemplo, la escuela que dirigen las Naciones Unidas en un campamento palestino de refugiados en Gaza recibió el impacto de misiles israelíes, que mataron a más de 40 personas que utilizaban la escuela como refugio. La población de Gaza también hace frente a una grave carencia de las necesidades básicas, incluidos los alimentos y los suministros médicos. La infraestructura ha sido dañada casi en su totalidad. Miles de personas han perdido sus hogares. En síntesis, en Gaza hacemos frente a una tragedia humanitaria. Las operaciones militares de Israel contra Gaza representan un uso desproporcionado y excesivo de la fuerza y por lo tanto deben terminar de inmediato.

Esas medidas punitivas, que afectan el bienestar de toda la población, sólo pueden servir para fomentar nuevos resentimientos. No olvidemos que los palestinos que hoy son bombardeados y atacados, serán los vecinos de Israel para siempre. Asimismo, es imposible entender el cierre de los cruces a la

asistencia humanitaria durante semanas y meses, que deja a la población de Gaza en un aislamiento y una privación totales.

En vista de todos estos hechos, no podemos permitir que esta situación se prolongue. La comunidad internacional y el Consejo de Seguridad no pueden permanecer inactivos mientras civiles inocentes pierden la vida. Debemos tratar de poner fin de inmediato a la tragedia que tiene lugar en la región. De otro modo, será imposible soportar la responsabilidad de la inacción y de la indiferencia.

Además, la tragedia en Gaza puede tener consecuencias muy negativas en toda la región. Los esfuerzos para lograr la estabilidad y la paz duradera se han visto gravemente afectados. Teniendo en cuenta estos hechos así como las consecuencias a las que podemos hacer frente, instamos a todas las partes a que actúen con moderación y de manera responsable. Nadie puede ganar nada de esta peligrosa situación.

Con este enfoque, Turquía continúa activamente sus esfuerzos diplomáticos para tratar de encontrar un curso de acción que ayude alcanzar la paz, la seguridad y estabilidad en la región. Con ese fin, nuestro Primer Ministro ha visitado Egipto, Jordania, Siria y Arabia Saudita para reunirse con sus homólogos, entre ellos el Presidente Mahmoud Abbas. El sábado pasado también se celebró en Turquía la reunión ministerial extraordinaria del Comité Ejecutivo de la Organización de la Conferencia Islámica. Sobre la base de estas visitas y nuestros extensos contactos con todas las otras partes interesadas, creemos que en esta etapa la prioridad debe ser garantizar una cesación inmediata de las operaciones militares israelíes y una cesación de las hostilidades, un acuerdo sostenible de cesación del fuego y la apertura de los cruces fronterizos en Gaza para poner fin a los bloqueos.

A la vez, debemos hacer todo lo posible para abordar la difícil situación humanitaria y las necesidades económicas del pueblo de Gaza. Esta es una necesidad igualmente urgente ya que el pueblo de Gaza hace frente a una grave escasez de alimentos, combustible y suministros médicos. Turquía, por su parte, ha redoblado sus esfuerzos en este sentido, pero se debe hacer aún más. Israel debe cooperar permitiendo un acceso sin obstáculos a la asistencia humanitaria y reabriendo todos los cruces fronterizos.

Además de estas dos medidas urgentes, el logro de la unidad entre los palestinos tiene una importancia fundamental en este curso de acción. Porque sin esa unidad será muy difícil para los palestinos lograr el objetivo de un futuro independiente, pacífico y próspero.

Por ultimo, tanto los israelíes como los palestinos deberían regresar a las mesa de negociaciones y debería alentárseles a trabajar por una paz amplia y duradera sobre la base de los principios establecidos por el Cuarteto, el entendimiento conjunto de Anápolis y la Iniciativa de Paz Árabe. Después de todo, solo mediante un diálogo sustantivo y eficaz podemos alcanzar nuestro objetivo final de una paz amplia en el Oriente Medio.

Pensamos que esos son los elementos de una estrategia que debe aplicarse de inmediato para detener las hostilidades y regresar a la normalidad. Dentro de este marco también podemos, y tal vez debemos, considerar el despliegue de una misión internacional de vigilancia en la región. A la luz de las opiniones expresadas públicamente por las partes en el conflicto, entendemos que la aceptabilidad y la viabilidad de una cesación del fuego, así como un fin sostenible del bloqueo, dependen del compromiso internacional para garantizarlos.

La comunidad internacional debe actuar, y debe hacerlo con rapidez y claridad en sus objetivos. Los riesgos de la inacción son enormes y se hacen mayores cada día. Por su parte, Turquía proseguirá sus esfuerzos para ayudar a restablecer la calma en la región de manera que se abra la vía para una gestión vigorosa en pro de una paz duradera y amplia. Pensamos que el Consejo de Seguridad debería desempeñar también el papel que le corresponde en este sentido y asumir sus responsabilidades en virtud de la Carta de las Naciones Unidas ayudando a poner fin a esta crisis.

El Presidente (*habla en francés*): La próxima invitada es la Secretaria de Estado de los Estados Unidos de América, la Excma. Sra. Condolezza Rice, quien tiene la palabra.

Sra. Rice (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Quiero dar las gracias al Presidente Abbas por su presencia aquí, así como a los ministros de la Liga de los Estados Árabes que se han unido a nosotros.

Como es lógico, los Estados Unidos están profundamente preocupados por la situación en Gaza, que a todas luces empeora. Hemos venido trabajando las 24 horas para tratar de poner fin a la violencia en

esa región. Los ataques actuales de Israel y la decisión de Hamas de no respetar el período anterior de calma nos muestran que cuando esto concluya no debe sólo volverse a la situación anterior, sino que deben quedar establecidos nuevos arreglos. Es fundamental que cualquier cesación del fuego sea duradera y sostenible y que garantice la seguridad de israelíes y palestinos por igual.

Evidentemente, la situación anterior a los sucesos actuales en Gaza no era sostenible. Cientos de miles de israelíes vivían bajo la amenaza cotidiana de ataques con cohetes. Francamente, ningún país, ninguno de nuestros países, habría estado dispuesto a tolerar esas circunstancias. Además, el pueblo de Gaza veía aumentar la inseguridad y la anarquía y empeorar sus condiciones de vida debido a las acciones de Hamas, que comenzaron con el golpe ilegal contra la Autoridad Palestina en Gaza. Una cesación del fuego que entrañe una vuelta a esas circunstancias es inaceptable y no perdurará.

Necesitamos lograr con urgencia una cesación del fuego que pueda perdurar y lograr una verdadera seguridad. Esto dará inicio a un período de verdadera calma que incluirá el fin de los ataques con cohetes y morteros y otros tipos de ataques contra los israelíes y permitirá a Israel poner fin a su ofensiva militar. Además, deberá incluir el fin del contrabando en Gaza y la reapertura de los cruces fronterizos para que los palestinos puedan recibir asistencia material humanitaria y otros suministros esenciales. El Acuerdo sobre desplazamiento y acceso, de noviembre de 2005, proporciona una base para la reapertura de esos cruces. Debemos hallar una forma, con la avenencia y la plena cooperación de los gobiernos que comparten la misma opinión, de impedir que penetren en Gaza armas o explosivos y que se vuelva a abrir el sistema de túneles que han hecho posible el rearme de Hamas.

Nuestro objetivo debe ser la estabilización y normalización de la vida en Gaza, lo que requerirá una solución, basada en principios, de los desafíos políticos que existen en el territorio, que definitivamente restablezca el control legítimo de la Autoridad Palestina y facilite el funcionamiento normal de todos los cruces fronterizos. La declaración de la Liga de los Estados Árabes de 26 de noviembre será una importante guía en estos esfuerzos encabezados por Egipto.

La comunidad internacional debería adoptar una iniciativa de reconstrucción intensiva, quizá por intermedio de una conferencia de donantes, que complemente los esfuerzos de la Autoridad Palestina en Gaza, porque en realidad la Autoridad Palestina dedica el 58% de su presupuesto a Gaza. Deben realizarse esfuerzos para reconstruir Gaza.

Si bien procuramos una cesación del fuego, en los Estados Unidos seguimos profundamente preocupados por los palestinos e israelíes inocentes que sufren. Permítaseme asegurar al Consejo que comprendemos la urgencia de poner fin a los enfrentamientos y que estamos trabajando sin cesar para hacerlo realidad. En ese sentido, nos complace la declaración del Presidente de Egipto y queremos encomiarla y darle seguimiento.

No obstante, nos preocupa sobremanera la situación humanitaria en Gaza. De asociados estadounidenses que se encuentran en el terreno he recibido informes detallados sobre las dificultades en Gaza, cuestión que he examinado en detalle con el Primer Ministro Olmert y la Ministra de Relaciones Exteriores Livni. El Primer Ministro me ha informado de que a partir de mañana Israel abrirá un corredor humanitario para que la población de Gaza pueda recibir algún socorro, algo a lo que daremos seguimiento. Seguiremos de cerca esta cuestión y también lo ayudaremos a usted, Sr. Secretario General, a darle seguimiento a través del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (OOPS), porque el problema, en mi opinión, es que, incluso si la asistencia material entra en Gaza, no es posible distribuirla. Los Estados Unidos trabajarán activamente para aliviar ese problema. Además, los Estados Unidos —que el año pasado proporcionaron 85 millones de dólares para asistencia humanitaria en Gaza— aportarán más asistencia de emergencia, de ser necesario.

Tenemos la imperiosa necesidad de hallar una solución a este problema en el corto plazo. No obstante, en esta ocasión debe tratarse de una verdadera solución que no permita que Hamas use a Gaza como trampolín para lanzar ataques contra ciudades israelíes. Debe ser una solución que no permita que Hamas se rearme y que haga posible abrir los cruces fronterizos para que los palestinos en Gaza tengan una vida normal.

Hace sólo tres semanas nos reunimos en este Salón para votar la resolución 1850 (2008), donde se describían los principios para lograr un futuro mejor para israelíes y palestinos por igual. En esa resolución se indicaba que, la paz duradera sólo puede basarse en un compromiso permanente de reconocimiento mutuo, sin violencia, instigación a la violencia ni terrorismo, así como en la solución bilateral, e inspirarse en los acuerdos y las obligaciones anteriores.

Creo que los miembros de este Consejo conocen que el Presidente Bush y yo personalmente nos hemos dedicado con empeño a lograr ese objetivo. Seguimos dedicados a él y los Estados Unidos de América lo seguirán estando, porque sabemos que ya hace tiempo que los palestinos, que merecen vivir en su propio Estado, deberían tener un Estado propio y que los israelíes, que vivirán en condiciones de paz y seguridad cuando tengan un vecino seguro, deberían disfrutar de esa paz y esa seguridad.

No quiero, restar en modo alguno importancia a los peligros, la urgencia y los desafíos de este momento en Gaza. Se trata de una crisis que debemos resolver, y lo debemos hacer con urgencia. Sin embargo, debemos mantenernos centrados en crear las condiciones que permitan que al final se logre una verdadera paz entre israelíes y palestinos.

El Presidente *(habla en francés)*: Tiene la palabra el Excmo. Sr. Abdurrahman Mohamed Shalgham, Secretario del Comité Popular General de Enlace con el Exterior y de Cooperación Internacional de la Jamahiriya Árabe Libia.

Sr. Shalgham (Jamahiriya Árabe Libia) (*habla en árabe*): El 27 de diciembre de 2008, los israelíes iniciaron una agresión destructiva, utilizando una gran variedad de las armas más letales contra la población indefensa, habiéndola previamente asediado y matado de hambre y habiéndola privado incluso de agua, medicamentos y otros artículos indispensables, hechos a los que el Consejo de Seguridad respondió con un silencio insólito. Los israelíes afirman haber llevado a cabo estas acciones para responder al disparo de cohetes desde la Franja de Gaza, que, según ellos, era una violación de la tregua acordada en junio de 2008.

En este sentido, debemos detenernos por un momento y analizar los hechos. Los miembros saben que la Franja de Gaza ha estado asediada desde mediados de 2007. Bajo los auspicios de Egipto, los israelíes y los palestinos llegaron a una tregua en Gaza en junio de 2008. Ambas partes se comprometieron a abandonar la violencia en todas sus formas y, por su lado, la parte israelí se comprometió a levantar el bloqueo, abrir los cruces fronterizos y restablecer la situación que había existido antes de junio de 2007. Este período de calma se acordó para poner fin a la agresión y los enfrentamientos por un período durante el cual las dos partes respetarían la cesación del fuego como paso hacia una solución justa y definitiva de la cuestión de Palestina.

Sin embargo, desde los primeros días de la cesación del fuego, los israelíes, por conducto de su Primer Ministro, adoptaron una posición extremadamente negativa. Prefirieron emplear la fuerza, la escalada de la violencia y la agresión a expensas de una paz duradera. Esencialmente, Israel no ha sido parte en la cesación del fuego, que ha violado sin justificación más de 195 veces, convirtiendo en mártires a 25 personas.

Israel no ha levantado el asedio ni ha reabierto los cruces. El 4 de noviembre de 2008, el ejército israelí hizo una incursión en la parte oriental de la Franja de Gaza sin provocación de la parte palestina; en esa incursión seis palestinos resultaron muertos. Fue una violación grave de la tregua. Es totalmente normal que hubiera una reacción. La cesación del fuego no sólo deben respetarla los palestinos.

A pesar de esto, durante todo ese tiempo los palestinos no dispararon ni una sola vez, aunque tenían derecho a hacerlo porque están bajo ocupación y tienen derecho a responder a la agresión israelí.

Desde el 5 de noviembre de 2008, a la vista del mundo entero, los israelíes han impuesto a Gaza un bloqueo completo por aire, tierra y mar. Las Naciones Unidas consideran que se trata de una violación clara del derecho internacional. El bloqueo impide incluso que a Gaza llegue asistencia humanitaria: los camiones y la asistencia proporcionados por el Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (OOPS) no pueden entrar en la Franja de Gaza. Debido a ello, el Organismo ha tenido que suspender la distribución de productos básicos a quienes los necesitan. Como todo el mundo sabe, eso significa la mitad de la población de Gaza. En consecuencia, están matando de hambre a esa población.

El 18 de diciembre de 2008 (véase S/PV.6049), mi país expuso las distintas repercusiones del bloqueo

y la parálisis total de la actividad económica. Las panaderías han cerrado, el 80% de las familias vive por debajo de la línea de la pobreza y hay graves problemas de agua y saneamiento, ya que la población de Gaza sólo tiene agua una vez por semana. Las plantas de tratamiento del agua ya no funcionan, por lo que el agua queda estancada en las calles de Gaza. Prácticamente no hay medicamentos. El Consejo sabe por numerosos organismos de las Naciones Unidas que hay 150 medicamentos esenciales que no se pueden conseguir. Muchas personas han muerto por falta de medicamentos y porque no han podido salir de Gaza para recibir tratamiento.

La central eléctrica que suministraba más de la mitad de la electricidad a Gaza está prácticamente cerrada. Los bancos ya no funcionan y están al borde de la quiebra. El Banco Mundial ha denunciado esta situación, ya que los israelíes han impedido que los fondos del Banco entren en la Franja de Gaza.

Las secuelas de todo tipo que deja el bloqueo son consabidas.

Todo esto se ha hecho a la vista del Consejo de Seguridad y a pesar de numerosos llamamientos y advertencias de los funcionarios de los organismos de las Naciones Unidas. El Consejo no ha adoptado ninguna medida.

Las causas subyacentes y las razones principales de esta situación son la ocupación, la denegación de los derechos a los palestinos y las prácticas inmorales e ilegales de los israelíes.

Las autoridades israelíes son autoridades de ocupación; tienen unas obligaciones claras de conformidad con el derecho internacional, en particular con arreglo al Cuarto Convenio de Ginebra relativo a la protección debida a las personas civiles en tiempo de guerra. Entre las obligaciones previstas en el Cuarto Convenio de Ginebra están la de brindar seguridad, alimentos y servicios médicos y la de prestar servicios de emergencia. Sin embargo, las autoridades israelíes han incumplido todas sus obligaciones y han impuesto un castigo colectivo. Han perpetrado crímenes extremadamente graves, como todo el mundo sabe. Todo esto ha ocurrido tras la declaración unánime de la comunidad internacional sobre genocidio, crímenes de lesa humanidad y crímenes de guerra.

A pesar de eso, el Consejo no ha adoptado ninguna medida. El hecho de que el Consejo no haya actuado ha animado a las autoridades israelíes en las acciones que lleva a cabo desde el 27 de diciembre de 2008. Los ataques aéreos con armamento puntero se han intensificado. He aquí el origen de los crímenes de genocidio y crímenes de lesa humanidad.

Por conducto de su Ministro de Defensa y otros funcionarios, las autoridades israelíes siguen afirmando que estos crímenes son sólo el comienzo, y que Israel continuará su agresión y la ampliará. Israel seguirá imponiendo un bloqueo, que está matando de hambre a los palestinos. Israel no ha hecho caso de los llamamientos humanitarios para que se declare una tregua de 24 horas a fin de que se pueda entregar asistencia humanitaria.

Se ha producido un hecho que ha supuesto una escalada muy grave de la violencia: el ataque terrestre que empezó el sábado, 3 de enero de 2009. Nos tememos que la consecuencia ha sido un gran aumento de los muertos y heridos. Ha habido destrucción, incluso de escuelas del OOPS, aunque Karen AbuZayd, Comisionada General de ese Organismo, había dicho que la resistencia palestina no utiliza la infraestructura, las instalaciones ni las escuelas del Organismo como escudo humano.

A pesar de las consultas urgentes que el Consejo de Seguridad celebró el 3 de enero de 2009, no se ha adoptado ninguna posición común, ni siquiera un comunicado de prensa.

Los israelíes han demostrado una vez más que no les interesa la paz. Lo que les interesa es más territorio. Perpetran terrorismo contra los palestinos y utilizan todos los medios de que disponen. Dejan morir de hambre a los palestinos, los detienen y los matan a gran escala. El objetivo de lo que los israelíes están haciendo metódicamente está claro. Los medios que utilizan también están claros. Lo que los israelíes siguen haciendo es cometer los actos de mayor violencia en la historia de la ocupación israelí. Esa es la respuesta de Israel a la resolución 1850 (2008) de 16 de diciembre de 2008.

La vacilación del Consejo y su titubeo sobre la adopción de una decisión y sobre la aprobación de una resolución han permitido a la máquina de guerra israelí continuar perpetrando el peor de los horrores contra un pueblo indefenso y hacer caso omiso del derecho internacional. El Consejo está repitiendo lo que hizo en 2006, cuando dio a Israel vía libre para seguir matando a civiles libaneses y para destruir la infraestructura

básica del Líbano a fin de conseguir los objetivos de determinadas partes.

El hecho es que la masacre perpetrada por Israel en Gaza continúa y se ha cobrado la vida de unos 600 palestinos, más de una cuarta parte de ellos bebés, mujeres y niños y el 80% civiles. Además, 2.800 han quedado heridos, de los cuales el 20% se encuentra en estado crítico; y mezquitas, viviendas, escuelas y edificios oficiales han quedado destruidos. El deterioro de la situación humanitaria que estamos viendo ahora es increíble. Hoy se dirigió un ataque contra una escuela y murieron decenas de personas; la escuela no era un refugio. El Consejo debería velar por que los criminales responsables de este acto sean castigados.

Mi delegación ha presentado un proyecto de resolución ante el Consejo. Hemos realizado varios cambios de forma que se tomen en cuenta las preocupaciones de varios miembros. Esperamos que el Consejo apruebe el proyecto de resolución. Cada minuto que transcurre supone más sufrimiento, destrucción, asesinatos, odio y sed de venganza. Todo retraso enviaría el mensaje equivocado al agresor, que continuaría con sus agresiones y sus crímenes.

El Presidente (*habla en francés*): Tiene ahora la palabra el Excmo. Sr. Michael Spindelegger, Ministro Federal de Asuntos Europeos e Internacionales de Austria.

Sr. Spindelegger (Austria) (*habla en inglés*): Por ser esta la primera vez en que Austria participa en una sesión oficial del Consejo de Seguridad en calidad de uno de los nuevos miembros no permanentes, permítaseme empezar diciendo que es un honor para mi país servir los intereses de la paz y la seguridad internacionales en esa capacidad. Durante los próximos dos años, Austria se esforzará por ejercer esa importante responsabilidad en aras de todos los Miembros de las Naciones Unidas.

Doy las gracias al Ministro de Relaciones Exteriores de Francia, el Sr. Kouchner, por haber adoptado esta iniciativa tan oportuna. Sr. Presidente: Puede contar con nuestro apoyo y activa cooperación en todos sus esfuerzos dirigidos a poner fin al derramamiento de sangre en Gaza y en Israel meridional.

Agradecemos profundamente la presencia del Secretario General. Austria ha tomado debida nota de su llamado al Consejo de Seguridad y de su intención de viajar pronto a la región. Cuenta con todo nuestro apoyo.

La presencia de tantos ministros de relaciones exteriores alrededor de la mesa y en el Salón también pone de relieve la importancia de la sesión de hoy. Más concretamente, quisiéramos reconocer la presencia del Presidente Mahmoud Abbas, quien acaba de retirarse. He prestado cuidadosa atención a su declaración, así como a la de la Embajadora de Israel.

Durante muchos años, Austria ha cultivado relaciones estrechas y cordiales con todos los países del Oriente Medio. Por lo tanto, observamos con profunda preocupación el grave deterioro de la situación en Gaza y sus alrededores.

Austria lamenta profundamente que se haya hecho caso omiso de los llamados lanzados por el Consejo de Seguridad, el Cuarteto del Oriente Medio, la Unión Europea y otros en pro de poner fin a la violencia. Lamentamos, asimismo, que el Consejo de Seguridad no haya podido convenir de forma oficial un llamamiento a favor de una cesación del fuego inmediata, permanente y objeto de pleno respeto durante la sesión de emergencia celebrada el sábado.

Mientras tanto, la Unión Europea y Francia, así como otros miembros de Consejo, han fortalecido sus esfuerzos encaminados a ayudar a solucionar la crisis. No obstante, hasta el momento las hostilidades no han disminuido en absoluto, con un número cada vez mayor de víctimas civiles.

Austria ha condenado repetidamente los ataques con cohetes que lanza Hamas desde Gaza contra Israel. Respetamos el derecho de Israel a salvaguardar la seguridad de sus ciudadanos, pero también consideramos que las operaciones militares en curso son, sin lugar a dudas, desproporcionadas y siguen causando penurias inaceptables entre los civiles palestinos. Por lo tanto, instamos a ambas partes a que se adhieran a una cesación del fuego inmediata y permanente, que debe ser supervisada con eficacia. Debe ponerse fin sin condiciones a los ataques con cohetes de Hamas contra Israel, así como a las acciones militares israelíes.

Austria sigue observando con profunda preocupación la situación humanitaria cada vez más desesperada en la Franja de Gaza y sus repercusiones entre la población civil. Por lo tanto, instamos a todas las partes a que adopten todas las medidas necesarias

para aliviar la grave situación humanitaria sobre el terreno y garantizar que siga distribuyéndose material humanitario en Gaza, en especial a través de la apertura duradera y normal de todos los cruces fronterizos. En ese sentido, poner fin de manera definitiva al contrabando de armas y municiones hacia la Franja de Gaza es un requisito previo indispensable. Además, instamos a todas las partes a respetar de manera rigurosa las normas del derecho internacional y del derecho relativo a los derechos humanos.

Si no se pone fin a la violencia, será cada vez más difícil reanudar el proceso diplomático orientado a una solución política. Las hostilidades han deteriorado gravemente los diversos canales de comunicación que se habían establecido de manera satisfactoria durante los últimos meses. Una violencia continua tendrá consecuencias negativas duraderas, no sólo para el seguimiento de Anápolis sino también para otros acontecimientos destinados a lograr una paz regional duradera, en particular en la vía israelo-siria. Habida cuenta de todo lo anterior, Austria acoge con satisfacción la iniciativa diplomática más reciente en la región, en concreto la importante declaración pronunciada hoy por el Presidente Mubarak y los contactos iniciados por el Presidente Sarkozy.

El Consejo de Seguridad debe seguir participando activamente alentando y apoyando todos los esfuerzos encaminados a poner fin al conflicto y a lograr lo que los pueblos de la región han anhelado durante decenios, a saber, la creación de un Estado palestino viable, independiente, democrático y soberano que viva en paz y seguridad con Israel dentro de fronteras reconocidas internacionalmente.

Seguimos creyendo que el objetivo del Consejo de Seguridad debe ser la rápida resolución de la crisis actual a partir de los siguientes elementos: un llamado a favor de una cesación del fuego inmediata, permanente y objeto de pleno respeto; el libre acceso del material humanitario a Gaza, en especial mediante apertura duradera y normal de todos los cruces fronterizos; el fin real del contrabando de armas y municiones hacia la Franja de Gaza; un llamado a todas las partes a respetar plenamente sus obligaciones de conformidad con el derecho internacional y el derecho relativo a los derechos humanos; el pleno apoyo a las actividades regionales y diplomáticas en curso dirigidas a solucionar la crisis; y un llamado a israelíes y palestinos a que prosigan con las negociaciones acerca de una solución amplia según se prevé en la resolución 1850 (2008).

Estoy convencido de que ese resultado sería de interés para todas las partes. Sr. Presidente: Austria hará todo lo posible por ayudarlo para que esta cuestión avance siguiendo esas líneas lo más rápido posible.

Sr. Le Luong Minh (Viet Nam) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le doy las gracias por convocar esta importante y oportuna sesión del Consejo de Seguridad y por presidirla personalmente. Quisiera asimismo dar las gracias al Secretario General Ban Ki-moon por su declaración, así como al Presidente Mahmoud Abbas de la Autoridad Nacional Palestina y los ministros de relaciones exteriores de los países árabes por su participación. Doy también las gracias a la Embajadora Shalev de Israel por su participación.

Mi delegación ha seguido con profunda preocupación la brusca escalada de la situación en Gaza durante los últimos días, lo que ha provocado una pérdida lamentable de vidas inocentes y ha causado una destrucción generalizada de la infraestructura y de la propiedad privada de palestinos inocentes desde que Israel lanzó sus operaciones militares contra Gaza.

Observamos con profunda preocupación el empeoramiento de la crisis humanitaria que enfrentan los palestinos en Gaza como resultado de las acciones militares, del cierre constante de los cruces fronterizos, de la obstrucción del acceso de la asistencia humanitaria, incluso alimentos y medicamentos, y de la reducción de los suministros de combustible y electricidad.

Cada día que pasa es un día más en el que vemos cómo se pierden o perjudican las vidas de más civiles palestinos inocentes, muchos de ellos mujeres y niños, y se amenaza la de israelíes inocentes. Estamos firmemente convencidos de que todos los ataques indiscriminados contra civiles son injustificables bajo ningún pretexto y de que no puede haber una solución militar al conflicto actual.

Mi delegación exhorta a las partes interesadas a que hagan gala de la máxima moderación, pongan fin a todas las actividades militares y los actos de violencia y vuelvan a la mesa de negociaciones para resolver las cuestiones pendientes por medios pacíficos. Instamos a Israel a que ponga fin al uso excesivo y desproporcionado de la fuerza y a sus operaciones

militares y a que retire inmediatamente a sus fuerzas de Gaza.

Al tiempo que recordamos las obligaciones de ambas partes de cumplir con el derecho humanitario internacional y con las normas de derechos humanos, incluidas las disposiciones del Convenio de Ginebra relativo a la protección debida a las personas civiles en tiempo de guerra, de 12 de agosto de 1949, subrayamos la necesidad urgente de poner fin a todas las medidas restrictivas y abrir los cruces fronterizos a fin de facilitar el aprovisionamiento de alimentos, ayuda médica, combustible y otros suministros humanitarios al pueblo de Gaza que sufre, permitir la evacuación de los heridos y el acceso sin obstáculos de los trabajadores humanitarios.

Rendimos homenaje a los organismos de las Naciones Unidas, en concreto al Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente, y a otras organizaciones humanitarias por su labor en circunstancias difíciles sobre el terreno.

Instamos a la comunidad internacional a que intensifique la asistencia de emergencia y humanitaria a la población de Gaza.

En esta coyuntura crítica, cuando toda oportunidad de lograr la paz y poner fin de inmediato a la actual crisis debe aprovecharse, mi delegación apoya plenamente la intensificación de los esfuerzos coordinados de la comunidad internacional para establecer una cesación del fuego inmediata, permanente, eficaz y supervisada entre las partes interesadas y garantizar de ese modo la paz, la seguridad y la estabilidad a largo plazo en la región.

El Consejo de Seguridad, cuyo mandato es mantener la paz y la seguridad internacionales, puede y debe desempeñar su debido papel a fin de encontrar una solución duradera a esta crisis mediante la aprobación de una resolución que ponga fin a la pérdida constante de vidas humanas, impida la recaída o la escalada de la situación y vuelva a poner el proceso de paz en el buen camino. Así pues, mi delegación está dispuesta a trabajar de manera constructiva con otros miembros del Consejo en el proyecto de resolución propuesto por Libia en nombre de la Liga de los Estados Árabes con el objetivo de alcanzar un consenso y su aprobación sin demora.

Para concluir, mi delegación desea reiterar el firme apoyo de Viet Nam al arreglo pacífico del conflicto israelo-palestino y a la realización de dos Estados, Israel y Palestina, que vivan uno junto al otro en paz, dentro de fronteras seguras y reconocidas, sobre la base de la hoja de ruta, la Iniciativa Árabe de Paz, el acuerdo de Anápolis y las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad, incluidas las resoluciones 242 (1967), 338 (1973), 1397 (2002), 1515 (2003) y 1850 (2008).

Sr. Kafando (Burkina Faso) (*habla en francés*): Sr. Presidente: Le damos las gracias por haber convocado esta reunión del Consejo de Seguridad sobre la situación en el Oriente Medio, en concreto sobre la grave crisis actual de Gaza. Agradecemos mucho la presencia del Presidente de la Autoridad Palestina en este debate. También acogemos con beneplácito la presencia hoy aquí del Secretario General y de todos los ministros y representantes.

La movilización sin precedentes de la comunidad internacional de que estamos siendo testigos demuestra sin lugar a dudas lo conscientes que somos todos de la gravedad de la situación y la necesidad urgente de encontrarle una respuesta adecuada y oportuna. Nos preocupan profundamente las hostilidades en curso entre Israel y Hamas, que han empeorado desde que Israel desplegara las operaciones militares terrestres en Gaza el 3 de enero.

A pesar de lo que se pueda decir sobre las responsabilidades de las distintas partes, debemos reconocer que el recurso a la fuerza, por parte de quien sea y de cualquier manera que se utilice, no puede ser la solución adecuada a ningún conflicto, mucho menos a la crisis actual. Por el contrario, sólo sirve para intensificar las tensiones. Nos aflige especialmente el deterioro de la situación humanitaria en Gaza, que ya era preocupante. Como rehenes de la situación, la población civil está pagando un alto precio por estos enfrentamientos.

Por ese motivo, mi delegación pide una cesación del fuego inmediata, con un mecanismo de supervisión fiable, la apertura de los cruces para permitir el acceso humanitario, el rechazo de la opción militar y el relanzamiento de un proceso político que sea fiable y se lleve a cabo de buena fe.

La urgencia de la situación requiere una acción eficaz y rápida por parte del Consejo de Seguridad. Todos deben reconocerlo. El Consejo se lo debe al

pueblo palestino, en concreto a los habitantes de Gaza, que están sometidos a un embargo y cuyo indescriptible sufrimiento desafía a nuestra conciencia como seres humanos. Se lo debe el pueblo israelí, que ha sido víctima de los ataques con cohetes de Hamas. Se lo debe a la estabilidad en la región y a la paz y la seguridad internacionales.

Deseamos elogiar las muchas y variadas iniciativas en curso para alcanzar una solución a la crisis. Ningún esfuerzo ni expresión de buena fe será superfluo para contribuir a poner fin a la tragedia que se despliega ante nuestros ojos.

Los resultados que esperamos obtener a corto plazo deben tener un seguimiento y ser apoyados por un firme compromiso de todas las partes para buscar las maneras y los medios de alcanzar una solución duradera. En ese sentido, debemos tener en cuenta los importantes beneficios que ya hemos obtenido en el camino hacia la paz, en concreto la Iniciativa Árabe de Paz, la hoja de ruta del Cuarteto y las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad.

Sin embargo, y sobre todo, corresponde a las partes hacer gala de una mayor voluntad política, que requiere que cumplan plenamente sus compromisos. Las partes deben establecer las condiciones mínimas de confianza que serán necesarias para construir una base sólida y duradera para la paz. En concreto, instamos a Israel a que ponga fin a los asentamientos y el bloqueo contra Gaza. Asimismo, exhortamos a Hamas a que ponga fin a los ataques con cohetes y fuego de mortero contra los territorios israelíes.

No cabe duda de que el arreglo de la crisis en el Oriente Medio, incluida la crisis actual, es una responsabilidad colectiva y compartida. Los actores directos en la comunidad internacional deben desempeñar el papel que les corresponde. Reiteramos nuestro pleno apoyo a todos los esfuerzos de negociación en curso, sobre todo los esfuerzos más recientes realizados por el Presidente Mubarak y el Presidente Sarkozy para lograr una cesación del fuego inmediata y el restablecimiento de la calma.

Por su parte, el Consejo de Seguridad debe adoptar medidas, y con prontitud, no sólo para ayudar a poner fin a la tragedia humana y humanitaria actual, sino también para impedir que se produzcan otras en el futuro. Estamos dispuestos, junto con otros miembros del Consejo, a realizar nuestra modesta aportación al respecto.

Sr. Ballestero (Costa Rica): Sr. Presidente: Mi delegación se complace con su presencia en Nueva York para presidir esta reunión. Saludamos la presencia entre nosotros del Presidente Abbas, del Sr. Secretario General, de la Secretaria de Estado Rice, de los Ministros y Viceministros de Relaciones Exteriores presentes y del Secretario General de la Liga de los Estados Árabes.

Durante los últimos 12 meses mi país ha sido miembro del Consejo de Seguridad. A lo largo de este período hemos tratado de dar sentido a nuestra presencia aquí, promoviendo la observancia del derecho internacional en el Oriente Medio y el cumplimiento de los compromisos de las partes y las resoluciones del Consejo de Seguridad. Durante todo este tiempo también hemos abogado por que este Consejo tome acciones relevantes para aliviar las tensiones y cimentar el proceso de paz. Hemos abogado por que el Consejo de Seguridad sea relevante en lo que nos parece una de las más serias amenazas a la paz y la seguridad internacionales.

No tuvimos el éxito que esperábamos en este propósito. En las últimas semanas, hubo un acuerdo unánime de los miembros de este Consejo, que se convirtió en la resolución 1850 (2008), la primera desde el 2004, que rompió el silencio de este Consejo. “En este proyecto”, según nos lo dijo en ese momento la Secretaria de Estado Rice, “se describen las características de las negociaciones y se define el papel de la comunidad internacional, que impedirá el retorno a la violencia y la desesperanza” —repito: “que impedirá el retorno a la violencia y la desesperanza” (*S/PV.6045, pág. 4*). Para el Ministro Lavrov, el propósito de la resolución era “fortalecer la continuidad y la irreversibilidad del proceso político ... y otorgar a ese enfoque la fuerza del derecho internacional” (ibíd., *pág. 6*). Hoy, la situación en el terreno nos demuestra que la resolución 1850 (2008) no fue suficiente para alcanzar aquellos elevados propósitos.

Posteriormente, el inicio de la ofensiva militar israelí motivó la adopción de una declaración de prensa que expresaba la preocupación compartida por la escalada de la violencia, las acciones terroristas, la suerte de la población civil y la aterradora situación humanitaria en Gaza. Allí, los miembros del Consejo expresamos la necesidad de reabrir el camino para encontrar una solución política al problema del Oriente Medio. Esperábamos entonces que esas manifestaciones de este

Consejo serían capaces de evitar la grave situación que estamos viviendo y lamentando hoy. Lamentablemente, la situación demuestra que estábamos equivocados y no fue suficiente.

Esta reunión de hoy no debe quedarse en una enunciación de buenas intenciones. Bien lo dijo aquí el Ministro Milliband hace poco más de tres semanas: “los peligros de la inercia son claros. La inacción y el enfrentamiento son agentes de reclutamiento del extremismo” (ibíd., *pág. 6*). El proceso político y la situación sobre el terreno son inseparables. Por eso es necesario que haya un cese inmediato de toda acción militar y que este Consejo así lo exija haciendo uso de todos los instrumentos y todas las facultades previstas en la Carta de las Naciones Unidas.

En este Salón hay voces para defender los errores de todas las partes. Por eso, y lo dijimos ya hace ya algunos meses, este Consejo puede ser parte de los problemas y no ser parte de las soluciones de la crisis del Oriente Medio. Es importante sacudirse de la inercia, abandonar el ojo por ojo, que solo conduce a la ceguera de todos, y adoptar una posición valiente que sí conduzca a la creación de un entorno propicio a la negociación.

Costa Rica hace eco de las palabras de su delegación cuando el 16 de diciembre, en este mismo Salón, el Embajador Ripert señaló: “la absoluta necesidad de respetar el derecho humanitario” que “prohíbe sin reservas los actos terroristas que golpean ciegamente a las poblaciones civiles”, así como “cualquier forma de castigo colectivo” (ibíd., *pág. 10*). Su delegación instó a los miembros del Consejo a no olvidar que “estas normas son las que deben orientar la manera en que se aborda la situación en Gaza”. Costa Rica se une a sus palabras.

Costa Rica está preparada para contribuir a la adopción de una resolución que llame con urgencia al cese inmediato de las hostilidades, al establecimiento de una tregua efectiva y durable, y a la apertura de todos los cruces fronterizos con controles y garantías aceptados y respetados por todos, de modo que permita retomar el camino de las negociaciones que conduzcan, por fin, al establecimiento de un Estado palestino viable y democrático que viva en paz con Israel y que juntos promuevan el bienestar y el desarrollo que merecen y anhelan sus poblaciones.

El Presidente (*habla en francés*): Tiene la palabra el representante de Croacia.

Sr. Jurica (Croacia) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: También yo quiero darle las gracias por celebrar y presidir esta importante reunión del Consejo de Seguridad. Para comenzar, quiero dar la bienvenida al Secretario General Ban Ki-moon, al Presidente de la Autoridad Nacional Palestina, Excmo. Sr. Mahmoud Abbas, al Secretario General de la Liga de los Estados Árabes, Sr. Amre Moussa, y a todos los ministros presentes hoy aquí.

Croacia comparte el sentido de extrema urgencia que nos ha reunido. Quiero transmitir la profunda preocupación de mi Gobierno por el sufrimiento de los civiles dentro de Gaza y en sus alrededores y reiterar la necesidad de poner fin a toda la violencia. Seguimos instando a las partes a que procedan con la máxima moderación, se adhieran a los principios del derecho internacional humanitario y eviten provocar víctimas civiles. Reiteramos el llamamiento a que se proporcione acceso sin obstáculos a la asistencia humanitaria y a la entrega de suministros esenciales.

Entendemos que para evitar una escalada de la violencia y un mayor deterioro de las condiciones humanitarias y de seguridad en el terreno es esencial lograr una cesación del fuego inmediata y permanente que sea respetada por todos, poner fin a los constantes ataques con cohetes que tienen como objetivo el sur de Israel y poner fin al sufrimiento y a las privaciones en Gaza.

Estamos profundamente preocupados por los últimos informes de movimientos militares dentro de Gaza. También entendemos que las operaciones militares israelíes no están dirigidas contra la población palestina, sino que deben ser consideradas en el contexto de la constante amenaza que proviene de Hamas, que niega a Israel el derecho a existir y ha intensificado el alcance y la frecuencia de sus ataques contra la población del sur de Israel. Israel tiene el derecho inherente y legítimo de defenderse y la obligación de proteger a sus ciudadanos. Sin embargo, es crucial que los civiles en Gaza sean protegidos.

Nuestros anteriores debates han demostrado que todos compartimos la convicción de que una cesación del fuego eficaz, permanente y digna de crédito es indispensable para lograr una paz segura y permanente y una mejora duradera en las condiciones humanitarias, sociales y económicas en Gaza. Apreciamos la nueva iniciativa que fue presentada hoy, que promueve la aprobación de una resolución del Consejo de Seguridad

sobre el tema. Es un pedido oportuno y mi delegación está dispuesta a trabajar en su preparación.

Para lograr una cesación del fuego duradera y digna de crédito, es importante que esas medidas no incluyan el regreso al statu quo. Sólo cuando las condiciones en el terreno puedan garantizar una cesación del fuego plenamente respetada por ambas partes, se pueda asegurar a Israel que su población no estará expuesta al constante terror de los ataques con cohetes y que el contrabando de armas por parte de Hamas no será tolerado, podremos abrigar la esperanza de alcanzar una solución sostenible a la crisis.

Con el fin de lograr un estado de calma duradero, es imperativo que se pueda confiar en los mecanismos en el terreno. Si bien reiteramos el llamamiento a todas las partes para que se sumen de inmediato a una cesación del fuego amplia, no debemos olvidar que el diálogo político y los esfuerzos diplomáticos significan que Hamas debe reconocer a Israel y su derecho a existir, cumplir los compromisos asumidos por la Organización de Liberación de Palestina y, en especial, poner fin al terror de los ataques diarios de cohetes que amenazan a la población en el sur de Israel.

Croacia sigue convencida de que un diálogo político es la única vía para alcanzar una paz duradera que tenga como base la solución de dos Estados. En la resolución 1850 (2008), aprobada hace sólo tres semanas, se indica el camino a seguir. Consideramos esencial que, en nuestros esfuerzos por encontrar una solución de la crisis actual, el Consejo continúe guiándose por los objetivos que se destacan en la resolución 1850 (2008).

El Presidente (*habla en francés*): Tiene ahora la palabra el representante del Japón.

Sr. Takasu (Japón) (*habla en inglés*): Deseo dar las gracias a la Presidencia francesa por organizar hoy esta sesión sumamente importante sobre la grave situación imperante en Gaza y sus alrededores. Puesto que esta es mi primera declaración oficial ante el Consejo en este nuevo período, aprovecho esta oportunidad para indicar que el Japón está comprometido a promover la paz y la seguridad internacionales por medio de la labor eficiente y eficaz del Consejo.

El Japón agradece profundamente al Secretario General su declaración de hoy, que ha sido muy útil para abordar la grave situación humanitaria y de seguridad sobre el terreno y orientar nuestras acciones. La participación en la sesión de hoy del Presidente Abbas; del Secretario General de la Liga de los Estados Árabes, Sr. Amre Moussa, y de muchos representantes ministeriales demuestra claramente la gravedad y la urgencia del problema que tenemos ante nosotros.

El Japón está profundamente preocupado por el deterioro de la situación en la Franja de Gaza y sus alrededores. Nos preocupa especialmente la continuación de las operaciones de las tropas terrestres israelíes en la Franja de Gaza, a pesar de los urgentes llamamientos formulados por la comunidad internacional a favor de una cesación del fuego. Es lamentable que cada día se registren tantas víctimas civiles entre los palestinos. Al mismo tiempo, el Japón deplora los ataques con cohetes contra Israel que se llevan a cabo desde la Franja de Gaza, ataques que precedieron a los acontecimientos actuales y que aún continúan, causando graves daños a la vida de los civiles en el sur de Israel.

Debemos hacer todos los esfuerzos que estén a nuestro alcance con urgencia para lograr una cesación del fuego eficaz que garantice la calma en la zona. Una cesación del fuego sólo puede ser eficaz cuando es inmediata y permanente, y cuando se la respeta plenamente. El ciclo de violencia debe terminar y es preciso evitar que siga aumentando el número de víctimas civiles. Con ese fin, el Japón insta a Israel a ejercer la máxima moderación. El Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Nakasone, habló con la Ministra de Relaciones Exteriores, Sra. Livni, y el Primer Ministro, Sr. Aso, habló con el Primer Ministro, Sr. Olmert, a fin de exhortarlos a que declaren una cesación del fuego de inmediato. Al mismo tiempo, el Japón exhorta firmemente a los militantes palestinos y a Hamas a poner fin a los ataques contra Israel que se llevan a cabo desde la Franja de Gaza.

El Japón agradece y apoya firmemente los esfuerzos de mediación regional e internacional desplegados por los países interesados para lograr la inmediata cesación de la violencia, sobre todo los esfuerzos realizados por el Presidente Mubarak de Egipto, el Primer Ministro de Turquía y el Presidente Sarkozy de Francia, así como por otros dirigentes políticos, incluidos los de la Unión Europea, los Estados Unidos y Rusia. También valoramos los esfuerzos del Secretario General, su Enviado Especial y sus representantes. Abrigamos la ferviente esperanza de que esos esfuerzos pronto rindan fruto.

También es necesario que abordemos con urgencia la grave situación humanitaria. El Japón se solidariza profundamente con los civiles inocentes que sufren en Gaza. El Primer Ministro Aso solicitó al Primer Ministro Olmert que adopte las medidas necesarias para permitir el acceso de los suministros humanitarios a Gaza. El 3 de enero el Primer Ministro Aso llamó al Presidente Abbas para expresarle su pleno apoyo y transmitirle las condolencias del Japón por las víctimas palestinas. Apoyamos la unidad palestina bajo el liderazgo del Presidente Abbas.

El pueblo de Gaza necesita asistencia humanitaria inmediata, y el Japón aportará 10 millones de dólares en concepto de asistencia, de los cuales 3 millones se entregarán de inmediato por conducto del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente. Debería permitirse que toda la asistencia humanitaria y económica necesaria pasara sin obstáculos por los cruces fronterizos. Deben volver a abrirse los cruces hacia Gaza bajo un control legítimo, a fin de permitir que los suministros necesarios lleguen a la población necesitada y que se brinde tratamiento médico a los heridos. En lo que respecta a la apertura de los cruces fronterizos, nos preocupa el contrabando de armas hacia Gaza, que socava la seguridad de los cruces y la seguridad de los civiles, tanto palestinos como israelíes. Es preciso adoptar medidas eficaces para evitar ese tráfico ilícito de armas.

El Japón considera importante que el Consejo de Seguridad aborde estas graves cuestiones y hable con una sola voz con urgencia. El Japón está comprometido a desempeñar un papel constructivo para resolver la situación con rapidez.

La paz y la estabilidad no se alcanzarán mediante la violencia, sino por medios políticos y diplomáticos. Apoyamos plenamente los principios establecidos en la resolución 1850 (2008). Una paz duradera sólo se alcanzará por medio de un compromiso sólido respecto del reconocimiento mutuo; la renuncia a la violencia, a la incitación y al terror; y la solución de dos Estados, sobre la base de acuerdos y obligaciones anteriores. Debemos seguir dando aliento a la fuerzas moderadas que están a favor de la paz.

El Japón, junto con otros miembros de la comunidad internacional, está dispuesto a apoyar a las partes en sus esfuerzos por alcanzar la paz. Esperamos sinceramente que pronto se reanude el proceso político para que se haga realidad una paz amplia, justa y duradera.

El Presidente (*habla en francés*): Tiene ahora la palabra el representante de México.

Sr. Heller (México): Al asumir sus responsabilidades como miembro del Consejo de Seguridad, México desea expresar su profunda preocupación por la violencia desatada durante los últimos días en la Franja de Gaza, que ha dejado numerosas víctimas entre la población civil palestina.

México condena el uso excesivo de la fuerza asociado a los bombardeos y a la sucesiva operación terrestre emprendidos desde hace 11 días por el ejército de Israel en Gaza, así como el lanzamiento de cohetes hacia territorio israelí desde la Franja de Gaza, que también ha provocado víctimas entre la población civil. Es necesario romper con el círculo vicioso de la violencia, que, lejos de favorecer una mayor seguridad en la región y de resolver la problemática de fondo, no hace sino contribuir a una situación de mayor incertidumbre y zozobra.

En el mismo sentido que la declaración de prensa del Consejo de Seguridad de 28 de diciembre de 2008, México llama al cese de las hostilidades y de todas las actividades militares con el propósito de hacer frente a la crisis humanitaria sobre el terreno, incluida la apertura de los cruces fronterizos para asegurar la provisión de suministros humanitarios, alimentos, combustibles y provisiones médicas, así como también para generar las condiciones mínimas para impulsar el diálogo de paz en la región.

Interesa particularmente a mi país que las partes reconozcan que es imperativo respetar las disposiciones del derecho internacional humanitario, particularmente las contenidas en el Cuarto Convenio de Ginebra relativo a la protección de personas civiles en tiempo de guerra. Por ello, México hace un llamado urgente a que se facilite el acceso de las organizaciones internacionales y de asistencia humanitaria con el fin de evitar mayores pérdidas de vidas humanas y velar por la seguridad de la población civil, como lo han reclamado los distintos organismos de las Naciones Unidas.

La paz en el Oriente Medio, incluida la cuestión de Palestina, depende de la aplicación de las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad, particularmente las resoluciones 242 (1967),

338 (1973), 1397 (2002) y 1515 (2003), que establecen las bases de un arreglo pacífico y definitivo del conflicto. La búsqueda de una solución integral y de largo plazo del conflicto en el Oriente Medio no pasa por la vía armada, sino que está vinculada a una respuesta política basada en un diálogo constructivo, en el apego al derecho internacional y a los principios de la Carta de las Naciones Unidas.

La resolución 1850 (2008), aprobada por el Consejo de Seguridad el pasado 16 de diciembre, establece claramente que la paz duradera sólo puede basarse en un compromiso permanente de reconocimiento mutuo, sin violencia, sin instigación a la violencia ni terrorismo, así como en la negociación bilateral, e inspirarse en los acuerdos y obligaciones contraídos con anterioridad.

Desde la Conferencia de Madrid de 1991, pasando por el proceso de Oslo, hasta los más recientes esfuerzos emprendidos a través de la Iniciativa de Paz Árabe de 2002 y la Conferencia de Anápolis, se ha hecho más evidente la imperiosa necesidad de construir una región en la que dos Estados democráticos, Israel y Palestina, vivan uno al lado del otro en paz y dentro de fronteras seguras y reconocidas. México apoya las gestiones del Secretario General y del Cuarteto para buscar un cese inmediato de las actividades militares y atender la crisis humanitaria, así como los imprescindibles esfuerzos de todos aquellos Estados vecinos genuinamente interesados en contribuir a una solución duradera y mutuamente aceptable.

Todo Estado tiene derecho a salvaguardar su seguridad y, más aún, la obligación de garantizarla en beneficio de sus habitantes, pero al mismo tiempo debe respetar en sus acciones las normas internacionales humanitarias, sin las cuales no es posible una convivencia civilizada. De la misma forma, debe ponerse fin a las actividades terroristas contrarias al logro de una solución política que garantice los derechos de los pueblos y una paz estable y duradera. En ese contexto, resulta indispensable que se ponga término al tráfico ilícito de armas y de pertrechos, así como de todas aquellas actividades que fomentan el terrorismo.

El Consejo de Seguridad debe contribuir decididamente a propiciar la solución del conflicto, respaldar el proceso de paz y fortalecer la confianza en la búsqueda de una solución política. La credibilidad y la efectividad del Consejo de Seguridad en el cumplimiento de sus responsabilidades en favor de la paz y 1a seguridad internacionales dependen de ello. El Consejo de Seguridad debe proponer de manera constructiva líneas de acción que coadyuven a crear un clima más propicio para la negociación y un proceso de paz justo y duradero, y no limitarse a reaccionar ante acontecimientos inmediatos.

Por último, México estima que ante el continuo agravamiento de la situación en el terreno, incluido el bombardeo israelí a una escuela de las Naciones Unidas el día de hoy, los diversos esfuerzos desplegados por la comunidad internacional, incluida la iniciativa anunciada hoy por el Presidente Mubarak de Egipto, deben converger en una resolución operativa encaminada a encauzar la solución del conflicto en sus distintas vertientes. Ello requerirá que el Consejo de Seguridad defina y establezca un mecanismo de monitoreo que garantice el cumplimiento del cese al fuego por las partes, así como de los compromisos que se lleguen a asumir en las diversas áreas que han sido mencionadas en este debate, buscando crear un ambiente propicio para lograr una paz duradera en la región. México está dispuesto a apoyar una resolución del Consejo de Seguridad que contenga estos elementos.

El Presidente (*habla en francés*): Tiene ahora la palabra el representante de Uganda.

Sr. Butagira (Uganda) (*habla en inglés*): Sr. Ministro: Para Uganda es un placer verlo presidir esta importante sesión. Quisiera darle las gracias por haber organizado la sesión, en vista de la situación que atraviesa el Oriente Medio.

Ante todo, quisiera agradecer la presencia entre nosotros de Su Excelencia el Presidente Mahmoud Abbas y de los Ministros de Relaciones Exteriores de varios países. También quisiera dar las gracias al Secretario General por su declaración.

Uganda ha seguido con profunda preocupación la escalada de la violencia en la región. Ha tenido unas repercusiones catastróficas para la población civil, ya que se han perdido muchas vidas y destruido fuentes de sustento. La tragedia humanitaria es vergonzosa y hay que ponerle fin. La violencia complica aún más los esfuerzos por llegar a una solución negociada y pacífica del conflicto israelo-palestino, sobre todo después de que, hace unas semanas, el Consejo aprobara por unanimidad la resolución 1850 (2008).

Aunque nos horrorizan la violencia y las represalias actuales, creo que no seríamos justos si no abordáramos también la causa inmediata de esta escalada de la violencia. Por lo tanto, no debemos callar ante la cuestión de los cohetes que se están disparando contra Israel y que provocan heridos entre los civiles. Por otro lado, no podemos hacer la vista gorda ante la respuesta que ha dado Israel con respecto a la tragedia que se está desencadenando. En otras palabras, debemos ser ecuánimes y ver el panorama en su totalidad.

Dicho esto, la escalada de la violencia recuerda a la comunidad internacional y al Consejo en particular que deberían seguir firmemente comprometidos y trabajar con las partes para lograr una paz justa y duradera en el Oriente Medio. Eso sólo se logrará si las partes celebran negociaciones con el apoyo de la comunidad internacional. Por esa razón, a Uganda le complace que se celebre esta sesión, ya que sirve para recordar a los palestinos, a los israelíes y a la comunidad internacional la obligación que tenemos de apoyar la paz. Con ese fin, pedimos y respaldamos la reconciliación, el diálogo nacional y la unidad entre los palestinos.

Ante la actual escalada de la violencia, la máxima prioridad es el fin inmediato de la violencia. Mi delegación ha pedido una cesación del fuego inmediata y permanente cuya aplicación debe supervisarse para garantizar que se respete plenamente. Uganda desea sumarse a quienes han pedido una cesación del fuego duradera y sostenible. El ejercicio que realiza el Consejo sería en vano si pidiéramos una cesación del fuego sólo para volver a la situación que prevalecía anteriormente. En otras palabras, no hay que permitir que quienes desean provocar violencia abusen de la cesación del fuego. Por lo tanto, esta cesación del fuego debe ser sostenible y duradera y debe supervisarse de manera efectiva.

Segundo, es urgente asegurar el acceso de la asistencia humanitaria a Gaza. La cesación del fuego lo facilitará, pero además deberían abrirse los cruces fronterizos para mejorar la situación humanitaria.

Uganda continuará apoyando todos los esfuerzos orientados a reducir la tensión y a lograr una paz general en el Oriente Medio, con arreglo a las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas. Encomiamos a todos aquellos países y organizaciones, en particular la Liga de los Estados Árabes, que en los últimos días han trabajado incansablemente con ese objetivo.

El Presidente (*habla en francés*): Tiene ahora la palabra el representante de China.

Sr. Zhang Yesui (China) (*habla en chino*): Ante todo, quiero dar las gracias a Su Excelencia el Secretario General Ban Ki-moon por su exposición informativa. Celebramos contar con la presencia en la sesión de hoy del Excmo. Sr. Mahmoud Abbas, Presidente de la Autoridad Nacional Palestina; el Sr. Amre Moussa, Secretario General de la Liga de los Estados Árabes; y los Ministros de Relaciones Exteriores de varios países árabes.

A China le preocupa en sumo grado el gran número de víctimas y las pérdidas materiales provocadas por el reciente brote del conflicto israelo-palestino y le inquieta profundamente la crisis humanitaria que atraviesa Gaza. Ahora tiene prioridad que las partes en cuestión alcancen de manera inmediata una cesación del fuego con el fin de evitar más víctimas civiles. Exhortamos a Israel a que ponga fin a su operación militar de forma inmediata y a que abra todos los cruces fronterizos hacia Gaza para garantizar el acceso sin restricciones de los suministros humanitarios a la zona. La facción armada palestina también debe poner fin a los lanzamientos de cohetes. Exhortamos a la comunidad internacional a que brinde asistencia adicional con el objetivo de aliviar la crisis humanitaria imperante en Gaza.

El Consejo de Seguridad, al que incumbe la responsabilidad primordial de mantener la paz y la seguridad mundiales, tiene amplios motivos para desempeñar una función activa. Lamentablemente, no obstante, no se han logrado resultados en las tres sesiones de emergencia celebradas por el Consejo desde el estallido del conflicto. Esperamos que el Consejo responda a la voluntad de la comunidad internacional y al llamamiento de los Estados árabes y adopte medidas con rapidez encaminadas a aprobar una resolución, de manera que se envíe una señal clara y positiva a las partes en cuestión y que se presione para lograr una cesación del fuego inmediata.

China siempre se opone al uso de la fuerza en el arreglo de las controversias y condena todas las actividades violentas contra civiles. Lo sucedido durante los últimos 60 años demuestra que los medios militares no son la forma de salir del conflicto israelo-palestino. El ciclo de violencia no beneficia a

ninguna de las partes y no puede aportar seguridad a ninguna de ellas. Esperamos que las partes en cuestión procedan con la máxima moderación, demuestren valor y sabiduría y sigan dirimiendo sus diferencias por medio del diálogo.

Instamos a la comunidad internacional a que realice enérgicos esfuerzos en aras del proceso de paz, presione a favor de un arreglo justo y equitativo de la cuestión israelo-palestina y trabaje en pro de una paz real y duradera en la región.

El Presidente (*habla en francés*): Tiene ahora la palabra el Viceministro de Relaciones Exteriores de la Federación de Rusia, Excmo. Sr. Alexander Yakovenko.

Sr. Yakovenko (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Sr. Ministro: Es para mí un placer saludarlo mientras ocupa la Presidencia. Hemos escuchado su declaración con gran interés, así como las evaluaciones presentadas por el Secretario General, el Presidente Abbas y diversos ministros.

La Federación de Rusia observa con profunda preocupación la grave intensificación de la crisis en Gaza desde el inicio de la operación terrestre israelí. Esos trágicos acontecimientos actuales apuntan claramente a la posibilidad de una mayor desestabilización de la situación en los territorios palestinos y en el Oriente Medio en general. La información recibida a través de los canales de las Naciones Unidas da fe de las numerosas víctimas civiles. La situación en Gaza se ha convertido en una catástrofe humanitaria.

Deben permitirse la distribución de suministros humanitarios y las evacuaciones de los heridos en Gaza con el fin de aliviar la situación en ese sector. La seguridad de la población civil no puede garantizarse mientras haya amplias operaciones militares en curso en Gaza. Si no se pone fin a todo ello a corto plazo, el número de víctimas será mucho mayor. En medio de esta situación alarmante, Rusia envió asistencia humanitaria a la población de Gaza el 2 de enero a través de Egipto. Estamos preparando una segunda entrega. También se desplegará en la zona de conflicto un hospital móvil de transporte aéreo del Ministerio de Situaciones de Emergencia de la Federación de Rusia.

Hoy las opiniones presentadas una y otra vez por el Consejo y la comunidad internacional son más pertinentes que nunca en lo que se refiere a poner fin a la situación. Debe garantizarse que no se reanudará la violencia. Estamos convencidos de que los tanques y los aviones, al igual que los atentados con cohetes, no resolverán ninguno de los desafíos que enfrenta la región. El fomento de una paz amplia, justa y duradera en la región sólo es posible mediante un diálogo de paz y la aplicación de todas las obligaciones internacionales pertinentes por todas las partes.

Observamos con especial preocupación que la dramática situación en la zona de Gaza empezó cuando se habían redoblado los esfuerzos internacionales a favor de un acuerdo árabe-israelí. Fundamentalmente, se habían puesto en marcha los preparativos dirigidos a convocar la reunión de Moscú. Debemos asegurarnos de que esos esfuerzos tengan éxito. No obstante, para que ello suceda, sobre todo debemos abordar la crisis de Gaza por medios políticos. En ese sentido, hemos observado con interés la iniciativa de paz presentada por el Presidente Mubarak de Egipto y el Presidente Sarkozy de Francia. Los dirigentes rusos, que se mantienen en estrecho contacto con todas las partes internacionales y del Oriente Medio sin excepción, están fomentando de manera activa las medidas necesarias para lograr una solución pacífica de la crisis en Gaza. El fin de esta crisis depende de ellas.

El Presidente (*habla en francés*): Invito a Su Alteza Real el Príncipe Saud Al-Faisal, Ministro de Relaciones Exteriores de la Arabia Saudita, a hacer uso de la palabra.

El Príncipe Al-Faisal (Arabia Saudita) (*habla en árabe*): Nos reunimos hoy mientras el pueblo palestino en la Franja de Gaza sigue sufriendo enormemente debido a una feroz agresión implacable a manos de la maquinaria de guerra israelí. Esto ha provocado la muerte de centenares de personas y miles de heridos, entre ellas niños, mujeres y ancianos. Ha causado la terrible destrucción de propiedades e infraestructura.

Gaza se ha visto acuciada por una gran catástrofe humanitaria: muerte y destrucción generalizadas. Israel ha convertido sus municiones que caen desde el cielo en un infierno insoportable sobre el terreno, al utilizar toda arma destructiva posible inventada por la mente humana para azotar con fuego a un pueblo inerme, que se ve asediado por tierra, mar y aire. La destrucción y la muerte causadas durante los bombardeos aéreos parecen insuficientes para saciar la sed de los israelíes o incluso para convencer al Consejo de Seguridad de que debe actuar de manera rápida e inmediata a fin de

evitar que continúe la escalada de violencia que se espera en graves circunstancias como estas.

El llamamiento para la convocación de esta sesión se deriva del hecho de que entendemos lo que se espera del Consejo de Seguridad en estas circunstancias, tal como se estipula en la Carta de las Naciones Unidas. El Consejo de Seguridad es el órgano al que se ha conferido el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales. Si bien en las disposiciones de la Carta se establece que cuando un conflicto lleva al combate, la preocupación principal del Consejo de Seguridad debe ser poner fin al enfrentamiento armado lo antes posible. Parece que, esta vez, el Consejo de Seguridad ha dejado de lado ese papel. La agresión israelí contra Gaza ha durado ya más de 11 días. Ello pone en tela de juicio en gran medida la credibilidad del Consejo de Seguridad y del sistema de paz y seguridad internacionales en su conjunto.

Lo que más nos sorprende es el absoluto silencio ante los ataques contra Gaza. Efectivamente, hay quien dice que la operación no es más que Israel ejerciendo su derecho a la legítima defensa. Al seguir, por ejemplo, el conflicto armado en Georgia, vimos que la comunidad internacional actuó con urgencia y eficacia y adoptó todas las medidas necesarias para contener la situación, poner fin al conflicto y garantizar el repliegue de las fuerzas. Sigue derramándose sangre palestina. La destrucción se propaga de una forma que no puede justificarse de manera alguna.

La guerra ya no evoca gloria y orgullo, sólo ira y condena por parte de la comunidad internacional. Lo que está ocurriendo en Gaza sólo puede describirse como un horrendo crimen humanitario que únicamente llevará a más violencia y extremismo y hará que se aleje aún más el objetivo de paz y seguridad, que Israel utiliza como pretexto para justificar sus actos de agresión.

La seguridad de Israel sólo se podrá alcanzar con el establecimiento de una paz justa que respete los derechos legítimos del pueblo palestino. Esos derechos han sido reconocidos en instrumentos de legitimidad internacional, entre otros en resoluciones del Consejo de Seguridad. También han sido confirmados por los Convenios de Ginebra y consagrados en cada acuerdo e iniciativa presentados para resolver el conflicto israelo-palestino, incluida la Iniciativa de Paz Árabe.

Toda la responsabilidad de la grave situación y el feroz asedio contra el pueblo palestino, así como el cierre de los cruces, es responsabilidad de Israel. Israel ha violado la tregua acordada por las dos partes en junio de 2008, a cambio de la cesación del fuego y del entendimiento de que los cruces se abrirían y el asedio terminaría. La parte palestina cumplió con sus obligaciones en virtud del acuerdo, mientras que Israel mantuvo su asedio contra 1,5 millones de palestinos en Gaza, un acto inmoral y una tragedia humanitaria a la que la comunidad internacional no respondió.

Al referirnos a la dolorosa realidad, nuestro objetivo no es dar lugar a discusiones improductivas; por el contrario, nuestro objetivo es describir la situación tal como es y alentarnos a trabajar seriamente para lograr una cesación del fuego que ponga fin al conflicto armado que está causando la muerte y la destrucción de Gaza mientras hablamos. La única salida a esta crisis es a través de una resolución clara y explícita que pida una cesación del fuego inmediata y el levantamiento del sitio.

Los miembros de la Liga de los Estados Árabes han presentado hoy al Consejo de Seguridad la resolución aprobada en una reunión extraordinaria de los ministros de relaciones exteriores de la Liga celebrada en El Cairo el 31 de diciembre de 2008. En dicho documento se formula una visión de una resolución a la crisis sobre la base de un cese inmediato de todas las acciones militares en Gaza, el levantamiento del sitio, la apertura de los cruces y el fin de la política de castigo colectivo impuesta a los palestinos, que llevó a un grave deterioro. La propuesta árabe tiene por objeto poner fin a la operación militar y ocuparse de las causas que condujeron a ella. El levantamiento del sitio, el apaciguamiento de la situación y el establecimiento del mecanismo de supervisión necesario garantizarán una solución duradera. Ello servirá para atender las preocupaciones israelíes en materia de seguridad y para allanar el camino hacia la reanudación del proceso de paz y la revitalización de las negociaciones para poner fin a la ocupación y establecer un Estado independiente y viable. Esa es la única manera de garantizar la seguridad de Israel y Palestina, así como la seguridad y la estabilidad de la región.

Los países árabes están comprometidos con el derecho internacional, los principios de legitimidad internacional y las resoluciones del Consejo de Seguridad. Lamentablemente, debemos hacer frente a retrasos, postergaciones e intentos de socavar los esfuerzos de paz de los países árabes. El Consejo de

Seguridad debe tratar nuestras cuestiones legítimas de manera responsable y seria sobre la base de esos principios; de lo contrario, nos veremos obligados a darle la espalda y a considerar otras opciones.

En estos momentos están muriendo palestinos. Hay niños que se están quedando huérfanos. Los padres están perdiendo a sus seres queridos por el único motivo de estar donde están. ¿Va a permitir el Consejo que eso siga ocurriendo incluso una hora más?

El Presidente (*habla en francés*): Tiene ahora la palabra el Excmo. Sr. Amre Moussa, Secretario General de la Liga de los Estados Árabes.

Sr. Moussa (*habla en árabe*): Para comenzar, quisiera transmitir nuestras felicitaciones a Francia por haber asumido la presidencia del Consejo de Seguridad durante el primer mes del nuevo año. De ese modo, Francia asumirá su parte de responsabilidad en la gestión de la grave situación en el Oriente Medio, un papel histórico que también resonará en la región. Asimismo, quisiera expresar nuestro agradecimiento por los esfuerzos del Presidente francés Sarkozy para ocuparse de manera urgente y seria de los graves e indiscriminados actos de agresión de Israel contra la Franja de Gaza sin hacer distinción entre civiles y no civiles. Quisiera también elogiar al anterior Presidente del Consejo por su presidencia.

Como ya han dicho muchos oradores con anterioridad, ya han pasado 11 días desde que las fuerzas de ocupación israelíes comenzaran el bombardeo aéreo, naval y terrestre de la Franja de Gaza, que ha tenido como resultado una situación extremadamente tensa y peligrosa. Una fuerza militar de ocupación está atacando un territorio sometido a su propia ocupación, bloqueándolo y aislando a su población con el pretexto de que la resistencia palestina está lanzando cohetes que amenazan la seguridad de los habitantes del sur de Israel, como si los disparos no pusieran en peligro a la población de Gaza.

Hoy nos han llegado noticias del bombardeo de una escuela palestina donde se habían refugiado algunos palestinos, que ha tenido como resultado docenas de muertes. También hemos escuchado una exposición informativa del Sr. Maxwell Gaylard, coordinador humanitario de las Naciones Unidas para los territorios palestinos, en la que dijo que

(*continúa en inglés*)

> "La población no tiene acceso a los alimentos disponibles. Los niños tienen hambre y frío, carecen de electricidad y agua corriente. Sobre todo, están aterrorizados. Se mire por donde se mire, se trata de una crisis humanitaria."

(*continúa en árabe*)

¿Puede permanecer en silencio el Consejo de Seguridad ante esta situación?

Al tiempo que reafirma su posición de sobra conocida sobre la necesidad de proporcionar protección a los civiles en tiempo de guerra, la Liga de los Estados Árabes quisiera reiterar también que está dispuesta a proporcionar protección a civiles tanto palestinos como israelíes. Sin embargo, también deseamos poner las cosas en la perspectiva que corresponde. Nos enfrentamos fundamentalmente a una situación de ocupación militar israelí de territorios palestinos y sus consecuencias provocadas por el rechazo de la población ante dicha ocupación. Como parte de los territorios ocupados, Gaza ha sufrido durante mucho tiempo y de manera desproporcionada bajo el asfixiante bloqueo aéreo, naval y terrestre que ha llevado a la destrucción total de su infraestructura. A todo ello se suman las campañas que causan la muerte por inanición como resultado del cierre de los cruces entre Israel y Gaza y la negativa constante a permitir la entrada de productos básicos a Gaza.

Si aceptamos que los mecanismos israelíes de propaganda describan la situación relativa a las repercusiones psicológicas que sufren algunos habitantes del sur de Israel a causa de los ataques con cohetes de Hamas, ¿cómo es posible que hagamos caso omiso de la tragedia humanitaria a la que está sujeta toda la población de Palestina debido a la ocupación militar israelí y al bloqueo total en el que tienen que vivir millones de palestinos?

Además, si los israelíes afirman que su acción armada se lleva a cabo en legítima defensa, para combatir el terrorismo, y que lo que está sucediendo actualmente es en realidad parte de la guerra contra el terror, entonces ha llegado el momento de denunciar esta afirmación falsa. Toda la situación se debe a la ocupación. Todo el mundo quiere que se ponga fin a esa ocupación, que ha causado una situación sumamente inestable. La continua agresión israelí y las acciones contra los civiles han generado tensión e ira

en todo el mundo árabe e islámico. Los esfuerzos por los que no se pone fin a los acontecimientos que tienen lugar en Gaza no contribuirán a esta situación.

Una vez más quiero repetir el rechazo árabe de los ataques contra civiles inocentes de cualquiera de las partes. Los hechos indican que los civiles del lado palestino son las víctimas principales, no sólo durante los últimos acontecimientos, sino también en la situación imperante antes de las actuales hostilidades. Reitero que los hechos indican que las víctimas civiles palestinas suman centenares, en comparación con una sola víctima de la parte israelí.

La ocupación no es la única razón de las actuales hostilidades. También se debe tener en cuenta el fracaso del proceso de paz, cuyos progresos, por menores que fueran, hubieran calmado la situación. La falta de esos progresos ha creado un sentimiento de frustración y desesperación. Esperamos que 2009 represente un nuevo comienzo para el proceso de paz, que nos permita abordar seria y sinceramente el problema más importante, a saber, la ocupación israelí de los territorios árabes y su rechazo de la creación de un Estado palestino.

Ha llegado el momento de poner fin a todas las tácticas dilatorias y demoras, que sólo llevarán a nuevas pérdidas humanitarias y materiales. Ha llegado el momento de poner fin al asedio, la agresión, la confiscación de tierras y su división por los colonos israelíes. Nada de ello puede conducir a una situación saludable. Los acontecimientos que tienen lugar hoy en Gaza como resultado de esta situación poco saludable son prueba de ello. La situación puede quedar verdaderamente fuera de control si no le ponemos fin de inmediato por medio del Consejo.

El Consejo de Seguridad es el órgano principal de las Naciones Unidas encargado del mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales. La credibilidad del Consejo respecto de la manera en que asume sus responsabilidades y la credibilidad de las Naciones Unidas hoy están en juego. El Consejo de Seguridad debe abordar esa situación de una manera firme, justa y objetiva que contribuya al objetivo de mantener la paz y la seguridad internacionales.

Al respecto, deseo rendir homenaje al Secretario General, Sr. Ban Ki-moon, y expresarle nuestro profundo agradecimiento por su importante declaración de hoy y por su posición respecto de la agresión contra Gaza. También deseo rendir homenaje a las entidades de las Naciones Unidas que trabajan allí en circunstancias sumamente difíciles, en particular el Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente.

Nos hemos quejado en repetidas oportunidades por el hecho de que el Consejo de Seguridad no pueda adoptar con rapidez una posición firme al abordar situaciones sumamente graves que pueden plantear una amenaza a la paz y la seguridad internacionales. En 2006 se estableció un grave precedente, cuando Israel atacó el Líbano y el Consejo de Seguridad no adoptó ninguna medida por más de un mes, con la esperanza de que Israel alcanzaría sus objetivos si se le daba el tiempo necesario. Cuando esto no sucedió, el Consejo de Seguridad tuvo que actuar. Israel ya había dejado de temer las consecuencias de su constante agresión. No queremos que se repita esa tragedia.

La delegación árabe de alto nivel estará aquí durante los próximos días, y estamos muy dispuestos a ayudar al Consejo si está decidido a asumir sus responsabilidades. Sin embargo, no podemos dar a Israel el tiempo que necesita para lograr sus objetivos; eso es algo en lo que no podemos participar y que no podemos aceptar.

Al respecto, quisiera mencionar la declaración que formuló ayer la Ministra de Relaciones Exteriores de Israel. Israel pidió al mundo que le permita trabajar para lograr sus objetivos hasta que declare que así lo ha hecho. Esto se publicó hoy en el New York Times. Es un mensaje claro dirigido al Consejo de Seguridad. Debe quedar en claro que todos estos mensajes se dirigen a nosotros y que debemos reaccionar ante ellos.

Por ese motivo, insistimos en presentar al Consejo el proyecto de resolución que mencionaron el Ministro de Relaciones Exteriores de la Jamahiriya Árabe Libia, Su Alteza Real el Ministro de Relaciones Exteriores de la Arabia Saudita y el Presidente de Palestina.

El hecho es que se está atacando al Consejo. La Ministra de Relaciones Exteriores de Israel ha hecho algunas observaciones inusuales al describir las resoluciones del Consejo de Seguridad como “letra muerta”. Quizás muchos la apoyen en su opinión, y eso quedaría confirmado si el Consejo de Seguridad no se mantiene firme y hace frente a esas amenazas a la paz y la seguridad internacionales. Como declaró el representante del Grupo de Estados Árabes en el

Consejo de Seguridad, el Ministro de Relaciones Exteriores de la Jamahiriya Árabe Libia, presentamos un proyecto de resolución a este respecto porque la situación no nos permite esperar más.

Hemos expresado nuestro apoyo a la iniciativa que presentaron el Presidente Mubarak y el Presidente Sarkozy. No vemos ninguna contradicción entre esa iniciativa y la labor del Consejo de Seguridad. De hecho, se complementan entre sí. El Presidente Mubarak ha declarado que Egipto, que ha abierto la puerta a la paz en el Oriente Medio, no puede aceptar que continúe la actual situación, en particular que el Consejo de Seguridad postergue el cumplimiento de sus responsabilidades. Debido a que el Consejo de Seguridad se niega a tomar medidas, los Presidentes de Egipto y de Francia han tenido que actuar, no para enfrentar al Consejo de Seguridad, sino más bien para complementar lo que hacemos aquí, puesto que nuestros objetivos son los mismos.

Por lo tanto, apoyamos la iniciativa de los dos Presidentes, a la vez que insistimos en dejar en claro oficialmente la posición del Grupo de Estados Árabes ante el Consejo. Pedimos una cesación del fuego inmediata y duradera; que se ponga fin a todas las hostilidades, a la violencia y a los ataques con cohetes; la retirada de las fuerzas israelíes; el fin del bloqueo y la apertura de los cruces entre Israel y Gaza. Pedimos que Israel, como la Potencia militar ocupante de los territorios palestinos, permita el paso de la asistencia humanitaria, la asistencia médica, los alimentos y el combustible a Gaza en condiciones de seguridad. Pedimos que se establezca un mecanismo de observación que ofrezca protección a los civiles; pedimos una cesación del fuego y el restablecimiento de la calma en general.

Para concluir, quisiera decir que hemos escuchado detenidamente a todos los oradores que destacaron la importancia de asegurarse de que los acontecimientos ocurridos en Gaza no se repitan en el futuro y la necesidad imperiosa de actuar con eficacia y rapidez para poner fin a la crisis y reanudar las negociaciones encaminadas a encontrar una solución del conflicto israelo-palestino e israelo-árabe.

Esperamos que, con un nuevo Gobierno de los Estados Unidos, este año sea favorable para el proceso de paz. Hemos visto ciertos progresos en esa vertiente, y en la Liga de los Estados Árabes siempre estaremos dispuestos a participar en todo esfuerzo de paz que represente un verdadero avance hacia el objetivo que todos nosotros buscamos, que está siendo obstaculizado por las prácticas israelíes en los territorios ocupados, con un completo desprecio de los llamamientos árabes e internacionales. También deseo ahora rechazar lo que dijo nuestra colega israelí en el sentido de que el mundo está dividido entre moderados y extremistas. Sí, estoy de acuerdo. Sin embargo, es posible que discrepemos en cuanto a quiénes son los moderados y quiénes los extremistas. También creemos que siempre habrá más divisiones dentro de esas divisiones —es decir, entre aquellos que respetan lo que se dispone en el derecho internacional y aquellos que no lo respetan.

El Presidente (*habla en francés*): Tiene ahora la palabra el Excmo. Sr. Jonas Støre, Ministro de Relaciones Exteriores de Noruega.

Sr. Støre (Noruega) (*habla en inglés*): Me complace en esta oportunidad hacer uso de la palabra ante el Consejo de Seguridad para abordar la crítica situación imperante en Gaza. Como Ministro de Relaciones Exteriores de Noruega, sumo mi voz en la noche de hoy a la de aquellos que exigen una cesación inmediata, real y verificable de las hostilidades. El lanzamiento de cohetes por parte de Hamas contra objetivos civiles en Israel debe terminar. El bombardeo israelí de Gaza desde aire, mar y tierra debe terminar. Noruega condena las masivas operaciones terrestres que ponen en riesgo a miles y miles de civiles y causan la muerte de mujeres, hombres y niños inocentes.

La intensificación de la violencia no conduce a la paz y a la seguridad para israelíes y palestinos. La intensificación de la violencia es un camino espantoso que conduce a la muerte, la destrucción, el odio y a una mayor desesperación. Es una receta para la venganza y para más terror. Los objetivos políticos, si bien son legítimos, no se lograran mediante la guerra, la carnicería militar y la destrucción. Después de esta guerra, llegará el día en que los pueblos de Gaza e Israel vivirán uno junto al otro. Los palestinos seguirán estando privados de su unidad y de su Estado y los israelíes aún carecerán de seguridad.

El Consejo de Seguridad, que tiene la responsabilidad primordial de mantener la paz y la seguridad internacionales, hasta el momento ha sido incapaz de adoptar una decisión al respecto. Es esta una realidad que me resulta difícil de explicar a mis compatriotas, que al igual que cientos de millones de

personas en todo el mundo, ven día a día en las parpadeantes pantallas de los televisores imágenes de gran sufrimiento. Hoy, las noticias del bombardeo de la escuela donde muchas personas habían buscado refugio nos conmovió una vez más.

Por consiguiente, espero que la iniciativa franco-egipcia en pro de una inmediata cesación del fuego tenga éxito. En la misma medida que esa iniciativa toma forma abrigo la esperanza de que los detalles se vean confirmados por una resolución del Consejo de Seguridad.

La cesación del fuego no debe ser un regreso al status quo ante y, por consiguiente, en una cesación del fuego y en el proceso político se deben abordar cuestiones críticas que aún aguardan una solución, como la suspensión del contrabando y la importación clandestina de armas y sus accesorios, así como la apertura inmediata de los cruces fronterizos para cubrir las urgentes necesidades humanitarias, a lo que luego debe seguir la presencia de supervisores internacionales. De manera que, lo antes posible, debemos hacer frente al desafío de las nuevas y urgentes necesidades que ha creado la violencia actual.

En consecuencia, deseo aprovechar la oportunidad esta noche para dirigirme al Consejo de Seguridad como Presidente del grupo de donantes que apoyan a la Autoridad Palestina, el Comité Especial de Enlace para la Coordinación de la Asistencia Internacional a los Palestinos. Como los miembros recordaran, hace un año, Noruega y Francia, junto con la Comisión Europea y el Representante del Cuarteto, el Sr. Tony Blair, auspiciamos una conferencia para los palestinos en París. Esa fue una empresa que tuvo gran éxito gracias a Francia. La comunidad de donantes hizo importantes promesas de contribución tanto para las actividades de las instituciones de la Autoridad Palestina como para proyectos que podrían ayudar a impulsar la economía palestina.

En mayo del año pasado, en Londres, el Comité Especial de Enlace para la Coordinación de la Asistencia Internacional a los Palestinos examinó los progresos registrados tanto por los donantes como por la Autoridad Palestina. Cuatro meses más tarde, pudimos constatar nuevos progresos, cuando convocamos la reunión del Comité Especial aquí en Nueva York, con la asistencia del Secretario General, a pesar de los numerosos obstáculos creados por la ocupación, las limitaciones en el acceso y los desplazamientos, y al creciente número de asentamientos en tierras palestinas.

A lo largo de los últimos años, Gaza ha sido motivo de gran preocupación, no sólo debido a la lucha y a las divisiones internas entre los palestinos, sino también como resultado de sitio israelí a ese enclave. Antes del estallido de la guerra, el aislamiento de Gaza había devastado al sector privado, aumentando la pobreza y la desnutrición, y había socavado la trama social y económica de Gaza. La población civil se ha visto enjaulada y gravemente traumatizada.

A medida que la actual guerra se intensifica, los suministros de agua y energía, que ya eran insuficientes, se han paralizado de manera más o menos absoluta. La principal planta de tratamiento de aguas residuales en el norte de Gaza está al borde del colapso. Con toda urgencia necesitamos hacer frente a este desastre humanitario. Hace dos días recibí una carta del Primer Ministro de la Autoridad Palestina, Salam Fayyad, en la que se hacía un bosquejo del presupuesto de la Autoridad para 2009. No obstante algunos progresos limitados, la desastrosa economía palestina seguirá dependiendo de los donantes por mucho tiempo en el futuro. Ahora, tendremos que añadir las consecuencias de la devastación en Gaza y las terribles repercusiones que la guerra está teniendo para el pueblo de Gaza, su infraestructura y su economía.

En consultas realizadas con el Primer Ministro Fayyad y los copresidentes del Comité Especial de Enlace para la Coordinación de la Asistencia Internacional a los Palestinos, Noruega había inicialmente previsto convocar la reunión del Comité en algún momento de la primera mitad de 2009. Teniendo en cuenta las actuales circunstancias, propuse que la reunión del Comité se convoque tan pronto como sea posible. La situación es nueva y requiere la adopción de medidas urgentes. Las necesidades humanitarias necesitan solución. Pido el apoyo del Consejo para la celebración de una conferencia especial de donantes para Gaza, que se celebraría lo antes posible y de manera simultánea con la reunión del Comité Especial de Enlace para la Coordinación de la Asistencia Internacional a los Palestinos.

Cuando terminen las hostilidades, tendremos que comenzar a evaluar cuáles son las necesidades inmediatas y cuáles son las de largo plazo. Ello tendrá que ser decidido por una misión del Banco Mundial y

de las Naciones Unidas para la determinación y evaluación de los hechos. Antes de ello, tenemos que dedicarnos inmediatamente a aliviar el sufrimiento de la población civil. El derecho internacional humanitario es muy claro. Los civiles deben y tienen que ser protegidos. Es inaceptable que Hamas exponga a los civiles llevando sus arsenales militares y sus hostilidades a zonas densamente pobladas. Instamos a Israel a cumplir con sus obligaciones en virtud de los Convenios de Ginebra permitiendo el libre acceso de suministros humanitarios a Gaza. Hacemos un llamamiento a Israel para que garantice que el agua, los alimentos y las medicinas lleguen y se distribuyan sin obstáculos a la población civil. Debemos empoderar a los proveedores más eficaces de asistencia humanitaria para que lleven a cabo su labor; el Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente es una entidad crítica en este sentido.

Deseo añadir un aspecto más. Desde el comienzo de las hostilidades, se ha negado a los periodistas independientes el acceso a la zona de guerra. Ello es lamentable e inaceptable. Exigimos a Israel que permita a los periodistas desempeñar normalmente su labor en Gaza.

Por último, la división entre los palestinos es una tragedia. Permítaseme encomiar al Presidente Mubarak y a Egipto por sus sostenidos esfuerzos para resolver esa división, debido a la cual los habitantes de Gaza ya han pagado un alto precio. Es preciso abordar la cuestión de la gobernabilidad en Gaza. El pueblo de Gaza merece una gestión de gobierno estable, democrática y pacífica. Un vacío de poder en Gaza una vez concluidas las hostilidades hundiría a la población civil en la miseria. En este contexto, acojo con beneplácito el llamamiento formulado por el Presidente Abbas en pro de un gobierno de unidad nacional y de la celebración de elecciones.

El Presidente (*habla en francés*): Doy las gracias al Ministro de Relaciones Exteriores de Noruega por la iniciativa que acaba de anunciar. Tiene ahora la palabra el Excmo. Sr. Ahmed Aboul Gheit, Ministro de Relaciones Exteriores de Egipto.

Sr. Aboul Gheit (Egipto) (*habla en árabe*): Han transcurrido 10 días desde el inicio de la agresión militar israelí contra la Franja de Gaza. Han transcurrido 10 días desde el inicio de una operación israelí para matar y destruir metódicamente al pueblo de Gaza. Han transcurrido 10 días e Israel nos dice diariamente que está a punto de alcanzar sus objetivos militares, mientras los medios de difusión nos muestran cada día, o mejor dicho, cada hora, escenas horripilantes de cuerpos de niños tendidos unos junto a los otros, de familias que han sido completamente diezmadas, y de inocentes civiles que han sido destrozados por la maquinaria militar israelí, casi 600 hasta la fecha, a los que se suman 3.000 heridos. El Consejo permanece aún en silencio.

No podemos imaginarnos qué es lo que requiere el Consejo para asumir su responsabilidad de detener esa agresión. ¿Necesita más palestinos muertos y heridos antes de tomar una decisión que obligue a Israel a detener sus acciones militares? Quizás requiere de otra solución que le daría a la Potencia ocupante algunos logros políticos como otra forma de coronar su agresión militar. A este respecto, el estancamiento del Consejo de Seguridad ha socavado su credibilidad y la confianza de nuestros pueblos en el Consejo y su neutralidad y objetividad para tratar la cuestión de Palestina.

Como saben muy bien los miembros del Consejo, Egipto se encuentra en una situación singular en lo que se refiere a los hechos actuales, en su condición de vecino inmediatamente adyacente a la Franja de Gaza, donde se lleva a cabo la agresión israelí, y por su papel central de haber ayudado a israelíes y palestinos a alcanzar un período de calma que duró seis meses, hasta apenas una semana antes de la agresión y pese a las violaciones cometidas por ambas partes. Además, Egipto tiene una posición bien conocida debido a su papel de copatrocinador de la reconciliación nacional entre los palestinos.

Quiero explicar nuestra opinión con respecto a la solución de esta situación. Permítaseme citar de la declaración que hizo esta noche el Presidente Mubarak en una conferencia de prensa conjunta con el Presidente Sarkozy:

> "Por segunda semana, la situación en Gaza sigue deteriorándose, con constantes destructivos y mortales ataques israelíes contra civiles inocentes, exacerbando la tirantez y socavando la estabilidad regional.
>
> Egipto, que abrió la puerta para la paz en el Oriente Medio y que ha apoyado la causa palestina a lo largo de 60 años, no puede aceptar la continuación de la situación actual, en la cual

las partes palestina e israelí se aferran a sus posiciones y el Consejo de Seguridad retrasa el cumplimiento de sus responsabilidades.

Egipto ha estado realizando intensos esfuerzos desde el primer día de las hostilidades y, hoy, propongo una iniciativa cuyo objetivo concreto es mantener bajo control la situación, sobre la base de los elementos siguientes.

En primer lugar, Israel y las facciones palestinas deben acordar una cesación inmediata del fuego por un período a ser establecido a fin de permitir la apertura de corredores para la ayuda a los habitantes de la Franja y que Egipto pueda proseguir los esfuerzos tendientes a lograr una cesación permanente del fuego.

En segundo lugar, Egipto insta a Israel y a las partes palestinas a reunirse inmediatamente para buscar soluciones y garantías a fin de impedir la repetición del escalamiento actual. Deben abordarse las causas de dicho escalamiento, incluida la cuestión de asegurar las fronteras, para permitir la reapertura de los cruces fronterizos y el levantamiento del bloqueo. Egipto está dispuesto a participar en estas deliberaciones junto con las partes israelí y palestina, así como con la Unión Europea y los de más miembros del Cuarteto.

En tercer lugar, Egipto reitera su llamamiento a la Autoridad Nacional Palestina y a todas las facciones palestinas para que respondan a los esfuerzos de Egipto por producir la reconciliación entre los palestinos, la cual es indispensable para superar los retos que el pueblo palestino y la causa palestina enfrentan, tanto en la actual situación de crisis como en el futuro.

Egipto asume su responsabilidad de proponer esta iniciativa y abriga la esperanza de que las partes israelí y palestina, así como otros interesados regionales e internacionales, cumplan con sus responsabilidades a fin de detener el derramamiento de sangre y renovar las esperanzas de paz."

También quiero reafirmar un aspecto esencial: la Franja de Gaza es parte integral del territorio palestino que fue ocupado por Israel en 1967, que incluye también la Ribera Occidental y Jerusalén oriental. En consecuencia la Potencia ocupante tiene responsabilidades con respecto a la población de la tierra que ocupa. Esta responsabilidad es bien conocida y debe ser reconocida.

Desde el inicio de la agresión israelí, el 27 de diciembre, Egipto ha hecho esfuerzos considerables para prestar asistencia humanitaria a la población afectada en la Franja de Gaza. A este respecto, desde el primer día Egipto ha utilizado el cruce fronterizo de Rafah para permitir que personas entreguen alguna asistencia material en forma de envíos pequeños. La Media Luna Roja de Egipto, en cooperación con la parte palestina, ha podido entregar cerca de 120 toneladas de medicinas y otros suministros médicos a través de este cruce fronterizo, además de cerca de 300 toneladas adicionales de alimentos a través del cruce fronterizo de Karam Abu Salem. A la fecha, los hospitales egipcios han recibido a 120 personas heridas y hacemos los preparativos para recibir a más heridos, siempre que la parte palestina pueda o desee trasladarlos fuera de la Franja. Además, desde ayer, hemos enviado a la Franja, vía Al-Aouja, aproximadamente 500 toneladas de alimentos a través del cruce fronterizo de Karam Abu Salem.

Aprovecho esta oportunidad para expresar nuestro agradecimiento a todos los hermanos países árabes e islámicos que han ofrecido sus servicios, especialmente servicios médicos, para aliviar, a través de Egipto, el sufrimiento de los palestinos en Gaza. Egipto cuenta con la capacidad y la voluntad necesarias para enfrentar la situación, y continuaremos nuestros amplios esfuerzos, pese a las dificultades actuales, por entregar a la Franja de Gaza toda la asistencia de nuestros hermanos.

Hemos venido a esta reunión en condición de delegación ministerial árabe para demostrar la enorme importancia que todos los países árabes dan a la terminación inmediata de esta agresión y a la liberación de los palestinos de los horrores de la maquinaria militar israelí. Sin embargo, ello no nos impide instar al Consejo a no ignorar la verdad y a darse cuenta del hecho de que la principal tragedia descansa en la constante ocupación israelí de la tierra palestina. El esfuerzo que verdaderamente debe hacerse es el que ponga fin a esta ocupación a la mayor brevedad posible y establezca un Estado palestino independiente con un pleno y amplio apoyo internacional y que aliente la realización de las negociaciones que sean necesarias para lograr nuestro

objetivo, de conformidad con la resolución 1850 (2008) del Consejo.

Tengo la certeza de que ese es el objetivo real, el cual no debe ser pasado por alto por el Consejo. Esto necesita que el Consejo realice esfuerzos amplios y que dé seguimiento a la situación, como se establece en la resolución a la cual me acabo de referir.

El Presidente (*habla en francés*): Doy las gracias al Ministro de Relaciones Exteriores de Egipto por sus propuestas.

Tiene ahora la palabra el Excmo. Sr. Salah Bashir, Ministro de Relaciones Exteriores de Jordania.

Sr. Bashir (Jordania) (*habla en árabe*): Sr. Presidente: Permítame ante todo expresarle nuestro agradecimiento por haber atendido nuestra solicitud de que se celebrara una sesión pública y por haber trabajado con nosotros en los últimos dos días para lograr un resultado que ponga fin a la tragedia humana que se está desencadenando en la Franja de Gaza. Jordania siente un profundo dolor y preocupación por la grave situación, la escalada de la violencia y el deterioro de la situación humanitaria en la Franja de Gaza a consecuencia de la agresión militar irresponsable y horrenda perpetrada por Israel, además de los efectos que tiene para el proceso de paz y la estabilidad en nuestra región, la cual lleva mucho tiempo sufriendo la lacra de la guerra.

Además de condenar esta agresión, que ya se ha cobrado la vida de cientos de civiles inocentes, instamos a la comunidad internacional, encabezada por el Consejo de Seguridad, a que asuma sus responsabilidades políticas, morales y jurídicas con la aprobación de un proyecto de resolución que obligue a Israel a poner fin a la agresión y a sus políticas de castigo colectivo contra los civiles palestinos y que palie el sufrimiento humano provocado por sus operaciones militares, que suponen una violación flagrante del derecho internacional humanitario, el Cuarto Convenio de Ginebra y la Declaración Universal de Derechos Humanos.

El pueblo y el Gobierno de Jordania están plenamente comprometidos a apoyar al pueblo palestino en su crisis humanitaria. Desde el inicio de la agresión, su Majestad el Rey Abdullah Bin Al Hussein ha intensificado sus contactos con varios dirigentes políticos de todo el mundo a fin de lograr la cesación inmediata de las hostilidades a través del Consejo de Seguridad. Su Majestad el Rey ha ordenado que todos los hospitales jordanos estén abiertos, que todos los recursos jordanos se pongan al servicio de nuestros hermanos palestinos y que se preparen hospitales de campaña para enviar a Gaza. Las asociaciones benéficas hachemitas están haciendo todo lo que pueden y toda Jordania está dispuesta a trabajar día y noche para garantizar la entrega de asistencia humanitaria internacional a través de su territorio.

La paz y la seguridad no se pueden conseguir con operaciones militares contra una población cuyos hombres, mujeres, niños y ancianos ya están debilitados por el asedio. Esas operaciones no ayudarán a Israel, sino que sólo engendrarán sentimientos de ira entre árabes y musulmanes de todo el mundo.

Lo que estamos presenciando es la explotación israelí inhumana de la situación para lograr falsos beneficios internos. Lo que Israel está haciendo no refleja un interés genuino en la paz. La paz no se puede conseguir derramando la sangre de niños palestinos; la paz no se puede lograr haciendo caso omiso a los llamamientos de la comunidad internacional; la paz no se puede lograr violando el derecho internacional, en particular aquellas disposiciones que imponen responsabilidades a las fuerzas de ocupación para con la población ocupada. Israel no puede lograr la seguridad matando a civiles inocentes desarmados en la Franja de Gaza, atentando contra escuelas, universidades y lugares de culto y causando así una tragedia humanitaria para el pueblo palestino. Experiencias pasadas han demostrado esas verdades, y esta agresión no será una excepción.

Los Estados árabes han presentado al Consejo de Seguridad un proyecto de resolución en el que se pide la cesación del fuego. Hemos trabajado y seguiremos trabajando con el Consejo para redactar un texto ecuánime que lleve a una resolución que permita cumplir el objetivo del Consejo de mantener la paz y la seguridad internacionales. No tendría sentido que el Consejo, a pesar de que la situación es urgente y apremiante, no aprobara una resolución que pusiera fin al sufrimiento de los palestinos. Esto significaría que nuestra condición humana se ha visto derrotada por la intransigencia de Israel.

¿Ha llegado la comunidad internacional al punto en el que puede hacer caso omiso del asesinato, el desplazamiento, el miedo y el hambre impuestos a los

palestinos en la Franja de Gaza? ¿Acaso la labor del Consejo sirve ahora para beneficiar los intereses de una parte, sin tener en cuenta las responsabilidades humanitarias internacionales? La comunidad internacional debe reconocer los derechos del pueblo de Gaza. La comunidad internacional no debe dejar de atender sus llamamientos y debe dejar de justificar la prolongación del sufrimiento con la excusa israelí de la defensa propia. El Consejo de Seguridad debe recordar que durante más de 40 años la Franja de Gaza y todos los territorios palestinos han estado sujetos a una agresión llamada ocupación militar.

La comunidad internacional debe asumir sus responsabilidades proporcionando a los palestinos protección y asistencia humanitaria, reaccionando ante lo que está ocurriendo en Gaza y afrontando la conspiración dirigida a destruir el futuro del pueblo palestino y sus derechos inalienables, incluido el derecho a establecer un Estado palestino independiente.

Hoy, la comunidad internacional debe imponer la cesación del fuego a fin de detener el derramamiento de sangre. Debe crear arreglos que eviten que la situación siga deteriorándose, mitigando el drama humanitario y económico del pueblo palestino, poniendo fin a todas las operaciones militares y obligando a Israel a retirarse a las posiciones que ocupaba antes del 27 de diciembre de 2008, levantar el sitio, abrir todos los cruces fronterizos que controla y permitir la asistencia médica y humanitaria y la evacuación de los heridos.

La comunidad internacional debe apoyar y facilitar la labor de los organismos y órganos de las Naciones Unidas para crear un mecanismo internacional de vigilancia a fin de supervisar la cesación del fuego, proteger al pueblo palestino y velar por que todas las partes cumplan sus obligaciones con miras a que Gaza salga de la destrucción que está sufriendo y se cree un Estado palestino independiente, contiguo y viable con Jerusalén Oriental como capital.

Israel debe entender que la paz sólo se puede conseguir a través del diálogo y unas negociaciones serias que doten a la Autoridad Palestina de la legitimidad para poder colmar las aspiraciones del pueblo palestino de crear un Estado independiente, viable y contiguo. La vuelta a la mesa de negociaciones es la única manera de resolver el conflicto israelo-palestino de conformidad con la legitimidad internacional, incluidas las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas, la hoja de ruta y la Iniciativa de Paz Árabe.

El uso por parte de Israel de la fuerza militar masiva no sólo amenaza la estabilidad de la región, sino que también socava todos los esfuerzos del Consejo de Seguridad para lograr la paz en el Oriente Medio de conformidad con la resolución 1850 (2008). Además amenaza todo el proceso de paz dirigido a encontrar una solución al conflicto palestino-israelí basada en la fórmula de dos Estados, que es indispensable para la paz y la estabilidad en la región.

Jordania tiene grandes esperanzas depositadas en los esfuerzos sinceros y amplios del Consejo de Seguridad y valora la iniciativa egipcia, que debería servir de incentivo para avanzar hacia el fin de esta situación trágica a base de suministrar asistencia humanitaria al pueblo hermano de Palestina, mitigar su sufrimiento y volver a negociaciones serias para lograr la solución de dos Estados, que es la única manera de garantizar la seguridad y la estabilidad en la región.

El Presidente (*habla en francés*): Tiene ahora la palabra el Excmo. Sr. Fawzi Salloukh, Ministro de Relaciones Exteriores del Líbano.

Sr. Salloukh (Líbano) (*habla en árabe*): Sr. Presidente: En primer lugar quisiera darle las gracias, así como a su país amigo, por sus continuos esfuerzos y su postura clara e inequívoca en cuanto a la necesidad de lograr una cesación del fuego amplia e inmediata después de las agresiones israelíes contra Gaza. Quisiéramos asimismo dar las gracias al Secretario General Ban Ki-moon por sus incansables esfuerzos y determinación.

Hemos venido a hablar ante el Consejo en nombre de las miles de víctimas civiles que han caído en Gaza, en nombre de los niños, las mujeres y otros palestinos inocentes que siguen cayendo de manera continuada bajo los bombardeos israelíes. Hablo en nombre de los habitantes de Gaza, que durante decenios han vivido en condiciones de bloqueo y ocupación y bajo una política de castigos colectivos.

Hemos venido a decir que cada minuto que pasa se cobra otra víctima inocente y aumenta el número de huérfanos, viudas y discapacitados. Como resultado de todo ello, el deber y la responsabilidad en materia jurídica, política, y, sobre todo, moral del Consejo exigen que apruebe de manera inmediata y sin más

dilación una resolución clara y vinculante en la que se solicite una cesación del fuego inmediata y completa, el levantamiento del injusto bloqueo aéreo, terrestre y marítimo impuesto por Israel a Gaza, y la apertura de todos los puntos de cruce.

No debemos perder de vista el hecho de que las agresiones israelíes no empezaron precisamente el 27 de diciembre de 2008. De hecho, han durado decenios mediante la ocupación, la opresión, el bloqueo, el cierre de los puntos de cruce y las limitaciones impuestas en las rutinas cotidianas y la subsistencia de los palestinos, negándoles el derecho a una vida decente. Gaza sigue ocupada y, como sabe el Consejo, la ocupación es la forma más abyecta de agresión. Persiste el asedio, y el bloqueo es otra forma de agresión.

La violencia ciega y los crímenes sistemáticos perpetrados por Israel no van dirigidos a una facción específica del pueblo palestino, tal y como lo afirma Israel. Por encima de todo, Israel intenta debilitar la esperanza en los corazones del pueblo palestino relativa a una vida segura y decente que les permita recuperar plenamente sus derechos legítimos a través de la opción de la paz y la legitimidad internacional. Los peligros de las agresiones de Israel no se limitan a sus acciones directas porque también contribuyen al exacerbamiento del resentimiento y el odio al debilitar toda esperanza de un futuro y de un mañana mejores.

Debido a que ponen en peligro el proceso de paz, una fuerza usurpadora y el asesinato de civiles impiden que se logre la paz. Más bien al contrario, una paz verdadera y duradera sólo puede ser el fruto de un proceso político creíble que genere la esperanza de un futuro mejor para el pueblo. Por consiguiente, es esencial que acordemos una cesación del fuego inmediata, permanente e incondicional con el repliegue inmediato de Israel a las posiciones que ocupaba antes del 27 de diciembre de 2008; el fin del bloqueo y la reapertura de los puntos de cruce; y la normalización de la vida al autorizar sin demora el acceso de los convoyes humanitarios a quienes lo necesitan. Debemos velar por que el pueblo palestino no vuelva a ser el objetivo de agresiones israelíes, porque sean cuales sean las reivindicaciones de Israel, el pueblo palestino está desarmado cuando se lo compara con el gigantesco ejército israelí.

Debemos además señalar la responsabilidad de Israel, en calidad de Potencia ocupante, con respecto a las prácticas que incumplen el derecho internacional y, en particular, el derecho humanitario internacional, los que nos exigen que brindemos una protección adecuada al pueblo palestino. Esperamos que el Consejo no repita los errores de 2006, cuando actuó tarde al poner fin al asesinato del pueblo del Líbano a manos de Israel. Por ello albergamos la ferviente esperanza de que el Consejo pueda enfrentar el desafío, no decepcionar a los civiles desarmados y asumir la tarea de cumplir sus responsabilidades ante toda la humanidad. De hecho, se trata de una prueba que todos debemos superar con éxito. Ojalá estemos a la altura de esa responsabilidad, ya que no querríamos cargar en nuestra conciencia más matanzas, como la perpetrada hoy por Israel al atacar una escuela del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (OOPS) en Jabaliya.

El Presidente (*habla en francés*): Tiene ahora la palabra el Excmo. Sr. Taib Fassi Fihri, Ministro de Relaciones Exteriores de Marruecos.

Sr. Fassi Fihri (Marruecos) (*habla en árabe*): El Consejo de Seguridad se reúne hoy para tratar la muy difícil y crucial situación en el Oriente Medio: el resultado de las horrendas agresiones israelíes contra los territorios palestinos en Gaza. La continua amenaza se ha prolongado durante 11 días, y en los últimos cuatro hemos sido testigos de escaladas de violencia aún más graves como resultado de las operaciones aéreas, terrestres y marítimas de la maquinaria militar israelí. Israel ha utilizado toda arma mortífera de manera indiscriminada, destruyendo hogares y a sus ocupantes, exterminando familias enteras y dejando a niños huérfanos. De hecho, ni las mezquitas, ni las escuelas, ni las funerarias, ni las ambulancias se han librado del poder de la maquinaria militar israelí, que ha dejado una enorme huella de destrucción de propiedades e infraestructura. El derramamiento de sangre y los asesinatos de civiles inocentes han sido desgarradores y horrendos.

Esta dolorosa situación impone una responsabilidad especial a la Presidencia francesa del Consejo de Seguridad. Sr. Presidente: Representa usted a un Estado que conoce perfectamente todos los aspectos de la cuestión de que se ocupa el Consejo desde hace más de medio siglo. Es una cuestión que presenta numerosas consecuencias emocionales y políticas, que se reconocen en la activa y responsable iniciativa de armonizar las posturas adoptadas en el

contexto de la visita del Presidente Sarkozy a los países de la región.

Asimismo, quisiera encomiar al Excmo. Sr. Ban Ki-moon y darle las gracias por las posiciones firmes y de principios que ha adoptado desde el comienzo de la agresión de Israel contra la Franja de Gaza.

El nivel y el mandato del comité de la Liga de los Estados Árabes atestiguan claramente la seria preocupación de la población de los países árabes con respecto a la gravedad de la situación en Gaza y sus consecuencias para la paz y la estabilidad de la región en su conjunto. También reflejan la preocupación y el compromiso de los países árabes con la aprobación y la aplicación responsables y constructivas de las posiciones políticas decisivas que requieren los acontecimientos actuales.

Las miradas de todo el mundo se dirigen hoy al Consejo. El mundo espera que asuma sus responsabilidades y ponga fin a la matanza, mantenga la paz y la seguridad internacionales y obligue a Israel a detener inmediatamente las actividades de su maquinaria militar y a levantar el sitio contra el pueblo palestino, que ha sufrido enormemente a causa del flagelo del desplazamiento. Ante la escalada de la crisis, el Consejo de Seguridad sólo puede asumir sus responsabilidades políticas, morales y humanitarias con el hermano pueblo palestino y con todos los pueblos de la región.

El Consejo de Seguridad y la comunidad internacional en su conjunto deben instar a la Potencia ocupante a que cumpla con sus obligaciones jurídicas y políticas, en particular con respecto a las disposiciones del derecho internacional y del derecho humanitario y las normas de derechos humanos. En ese sentido, se exhorta al Consejo de Seguridad a asumir su responsabilidad de impedir que Israel siga adelante con su agresión antes de que empeore la situación de tal forma que tenga las consecuencias que todos conocemos. El Consejo debe hacerlo mediante la aprobación de una resolución firme, vinculante y amplia.

El Grupo de Estados Árabes ha redactado cuidadosamente su proyecto de resolución para responder a todos los elementos objetivos y razonables propuestos y teniendo en cuenta las inquietudes de todos. El Grupo siempre ha estado dispuesto a debatir sobre todas las ideas que se han presentado. Habida cuenta de la escalada de la situación y el aumento del número de víctimas, el Grupo de Estados Árabes insta al Consejo a que responda de manera positiva a las disposiciones del proyecto de resolución que ha presentado el Grupo de Estados Árabes.

Además de lo terrible de la situación, lo que está ocurriendo en Gaza no debe hacernos olvidar que los territorios palestinos han sufrido el asedio y la opresión durante años. Es la principal tragedia que el pueblo palestino ha sufrido durante decenios. Esa tragedia también ha estado sometida a la política de Israel de crear asentamientos y a sus intentos actuales de judaizar Jerusalén y erradicar su carácter islámico, intentos a cuyo fin a exhortado Su Majestad el Rey Mohammed VI.

Ya es hora de que la comunidad internacional asuma sus responsabilidades históricas con el pueblo palestino y con los demás pueblos de la región para que no se repitan las tragedias y para contribuir al establecimiento de un entorno favorable para la reanudación y la aceleración de las negociaciones por el buen camino con el objetivo de alcanzar una solución justa y amplia del problema del Oriente Medio que garantice la retirada de Israel de todos los territorios árabes ocupados y el establecimiento de un Estado palestino independiente. Ello requiere la intensificación de los esfuerzos por alcanzar la reconciliación nacional y la unidad entre los palestinos y el fortalecimiento de sus instituciones legítimas. El pueblo palestino es un solo pueblo, cuyo destino es vivir dignamente en un territorio unido, independiente y viable, con Jerusalén oriental como su capital, junto al Estado de Israel, en condiciones de paz y seguridad mutuas y de conformidad con la legitimidad internacional, el principio de territorio por paz, la hoja de ruta y la Iniciativa de Paz Árabe.

El Presidente (*habla en francés*): Ahora tiene la palabra el Ministro de Estado de Relaciones Exteriores del Estado de Qatar, Excmo. Sr. Ahmad bin Abdulla Al-Mahmoud.

Sr. Al-Mahmoud (Qatar) (*habla en árabe*): Sr. Presidente: Deseo darle las gracias por haber convocado esta sesión para tratar de poner fin a las atrocidades que se están cometiendo en la zona palestina ocupada de la Franja de Gaza. Asimismo, quisiera aprovechar esta oportunidad para desearle mucho éxito durante su Presidencia del Consejo en estas difíciles circunstancias. Por su intermedio, quisiera expresar mi agradecimiento al Secretario

General por sus insistentes llamamientos para que se ponga fin a la violencia en Gaza. También quisiera expresar mi agradecimiento al Presidente de la Asamblea General por sus amplios esfuerzos y su declaración imparcial en ese sentido.

No relataré las terribles atrocidades cometidas desde el 27 de diciembre de 2008 por la maquinaria de guerra israelí contra civiles inermes del atribulado territorio palestino, ni me referiré a la matanza, la destrucción, la tragedia y las violaciones de todos los derechos humanos que ha escuchado y de que ha sido testigo el Consejo de Seguridad como resultado de la reciente agresión israelí. Ni escuelas, ni hospitales ni lugares de culto han sido ajenos a la destrucción en masa como resultado de esa agresión, que ha tenido lugar en flagrante violación de las normas del derecho internacional humanitario.

El mundo acaba de ver cómo Israel asesinó a más de 40 civiles a sangre fría, incluidos mujeres y niños, en escuelas del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente. No creo que sea necesario recordar al Consejo lo que ha escuchado durante los últimos meses con respecto a las graves consecuencias del asedio israelí impuesto a la Franja de Gaza y la grave situación humanitaria que éste ha causado. Al acercarnos a las celebraciones del año nuevo, teníamos la esperanza de que el mundo disfrutara de unas fiestas tranquilas y de que el nuevo año trajera nuevas esperanzas de un futuro mejor. Sin embargo, la posición de Israel difiere de la posición de la comunidad internacional.

He acudido aquí con mis hermanos, los ministros árabes, como parte de un comité ministerial que el Consejo de Ministros Árabes decidió establecer y enviar a Nueva York durante su reunión extraordinaria celebrada el pasado miércoles, para exhortar al Consejo de Seguridad a que deje de aplazar una cuestión que supone una amenaza directa, inequívoca y grave para la paz y la seguridad internacionales y que también ha tenido como consecuencia una situación humanitaria atroz. Los Estados árabes y otros países del mundo que aman la paz fueron unánimes al expresar su solidaridad con el pueblo palestino en lo que se refiere a su sufrimiento como resultado de la brutal ocupación israelí y el reciente ataque contra Gaza, así como al permanecer junto a los palestinos en su justa lucha por obtener sus derechos legítimos e inalienables, en concreto su derecho a la independencia, la libre determinación y la condición de Estado en su propio territorio nacional, con Jerusalén como su capital.

Por consiguiente, exigimos que el Consejo asuma las responsabilidades que le incumben en virtud de la Carta de las Naciones Unidas y que no acepte ningún tipo de declaraciones de prensa, sino que apruebe de inmediato una resolución que obligue a Israel, la Potencia ocupante, a poner fin a su agresión militar por tierra, mar y aire contra la Franja de Gaza; a retirar de inmediato sus fuerzas; a levantar el sitio contra Gaza; a abrir los puestos fronterizos; a poner fin a su política de castigo colectivo; y a dar protección al pueblo palestino, sobre todo protección a las instituciones de salud y de educación que son refugios seguros, ya que cualquier ataque contra estos refugios es considerado ilegal.

La negativa a aprobar una resolución en ese sentido da luz verde a Israel para que continúe sus crímenes de guerra, en flagrante violación de las convenciones, leyes y normas internacionales pertinentes. Tal estancamiento es incompatible con el mandato de este Consejo y es una prueba más de que este importante órgano requiere de reformas.

La comunidad internacional no está presenciando una guerra común y corriente sino un nuevo acto de agresión israelí, análogo al acto de agresión del verano de 2006 cometido contra el Líbano en el cual se utilizaron armas muy modernas contra el pueblo palestino, en violación de los principios de la paz y la seguridad internacionales. Esta tragedia es fundamental en el mandato de este Consejo, cuya credibilidad se está cuestionando actualmente. Hemos instado repetidamente al Consejo y al Cuarteto a que traten francamente de aplicar las decisiones adoptadas para lograr la paz en el Oriente Medio.

Por otra parte, en la resolución 60/1 de la Asamblea General sobre los resultados de la Cumbre Mundial 2005, y en particular las disposiciones relativas a la seguridad humana, la responsabilidad de proteger y la cultura de paz, se exige que las Naciones Unidas cumplan con la obligación que les corresponde respecto de la protección del pueblo palestino de la agresión israelí. En la resolución 1674 (2006) sobre la protección de los civiles en los conflictos armados se pide que las Naciones Unidas rescaten a los palestinos, los ayuden y tipifiquen como un crimen la agresión israelí.

El Estado de Qatar desea cumplir con el deber que le corresponde como Miembro activo de las Naciones Unidas. Su Alteza el Emir del Estado de Qatar, en su discurso del 4 de enero de 2009, publicado como documento de las Naciones Unidas, pidió a la comunidad internacional que protegiera y prestara asistencia material a los palestinos y destacó que:

> "... la matanza de civiles inocentes y la agresión militar israelí no llevará seguridad ni a Israel ni a nosotros como árabes, sino que tendrá consecuencias desastrosas. Me pregunto si los que se prepararon para esta guerra han pensado en la frustración de generaciones de árabes y palestinos, que sólo aumentará al presenciar tales actos."

¿Cómo puede la agresión militar israelí contribuir al logro de una paz amplia y duradera en la región?

La división, por algunos, de Palestina entre Hamas y Fatal es inaceptable, ya que la ocupación no distingue partidos, sino que abarca a todos. Por consiguiente, no debemos aceptar las diferencias nacionales palestinas como pretexto para que Israel continúe con su ocupación y agresión contra un pueblo indefenso, ni permitir que esto se tome como excusa para dividir al pueblo palestino y la tierra palestina. De conformidad con los principios de la democracia que todos compartimos, no debemos castigar al pueblo palestino por haber ejercido su derecho al voto. En estos momentos instamos a los palestinos a que logren la unidad y el consenso ante esta situación.

El pretexto de Israel, respecto de los cohetes lanzados por los palestinos, no engaña a las personas inteligentes, aunque algunos piensen que fue lo que hizo estallar la crisis actual. Debemos recordar que la ocupación del territorio palestino es la causa de los ataques con cohetes. Por lo tanto, hay que poner fin a la ocupación para que se restablezca la calma. Si bien reconocemos que la exclusión de Hamas redunda en beneficio de la seguridad de Israel, me pregunto si podemos considerar como un derecho de legítima defensa el devastador acto de agresión cometido contra una ciudad densamente poblada en la que —como sabe el agresor— las víctimas serán civiles.

Israel utiliza la legítima defensa como pretexto, en virtud de la Carta de las Naciones Unidas, pero la propia Carta da a los pueblos el derecho de legítima defensa y de poner fin a la ocupación. Por lo tanto, lo que se está cometiendo es un acto de genocidio y depuración étnica por una entidad que afirma ser representativa de la democracia y la libertad.

Encaramos una situación humanitaria sumamente difícil en el territorio palestino ocupado. Si bien deseamos expresar nuestro agradecimiento a las naciones amantes de la paz por defender los sufrimientos del pueblo palestino, hacemos un llamamiento a todos los donantes para que contribuyan urgentemente con más asistencia humanitaria y apoyen a las organizaciones de socorro que operan en la Franja de Gaza. Permítaseme aprovechar esta oportunidad para rendir homenaje a los esfuerzos de estas instituciones —especialmente el Organismo de Obras Públicas y Socorro para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente— encargadas de realizar su labor humanitaria en un entorno muy peligroso.

El Estado de Qatar se encuentra entre los principales defensores del pueblo palestino a nivel bilateral y siempre ha apoyado las decisiones del Consejo de la Liga de los Estados Árabes y de las Naciones Unidas. Recientemente enviamos ayuda de socorro a los palestinos por mar y aire. Apoyamos firmemente su justa causa y no permitiremos que el hermano pueblo palestino se arrodille.

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el acuerdo alcanzado por el Consejo de Seguridad en sus consultas previas, propongo, con el consentimiento del Consejo, suspender esta reunión hasta mañana a las 11.00 horas.

Se suspende la sesión a las 21.00 horas.